

Revista

Co.incidir 9

Noviembre 2014



Noveno número

Noviembre 2014

Palabras e imágenes donde se encarnan sentires amistosos, deseos de diálogo entre quienes transitando por caminos sociales, por puentes interpersonales, por búsquedas interiores por los rigores de la ciencia, por desfiladeros filosóficos, por los horizontes espirituales, por senderos metafísicos, por el compromiso con el juego de los niños... van anhelando y construyendo una cultura de paz, de justicia, de armonía con la naturaleza, de relevancias del sentido.

Edición General

Luis Weinstein

Edición final y diagramación

María Alicia Pino

Comité Editorial

Catherine Fieldhouse, Rancagua

María Alicia Pino (**Malicia**), Santiago

Mirencu Pinto, Las Cruces

Brigitte Aubel, Santiago

Julio Monsalvo **Formosa**, Argentina

Claudio Schuftan, Vietnam

Eduardo Yentzen, Santiago

Pablo Porcel Santiago

María Teresa Quintino, Las Cruces

Judith Rees, Santiago

Maria Teresa Pozzoli, Santiago

Mónica Gavilán, Talagante

Alberto Valente, Buenos Aires

Jorge Osorio, Valparaíso

Jorge Flores, Santiago

Juan Carlos Etcheverry, La Paz

Millaray Arnal, Cartagena

Carmen Gloria Rojas, Rocas de Santo Domingo

Patricio Alarcón, Santiago

Sofía Orellana, Santiago

Cecilia Montero, Santiago

Carmen Ibarra, Santiago
Alfred Asís, Isla Negra
Verónica Garay, Quillota
Jean Jacques PIERRE-PAUL, Las Cruces
Alejandro Illanes, Santiago
Vicente Ortiz, Santiago
Camila Troncoso, Santiago
Elena de la Aldea, Buenos Aires
Nelson Arellano, Viña del Mar
Iris Leal, Pucón
Claudia Bahamonde, Punta Arenas
Eduardo Acevedo, Santiago
Luis Weinstein, Santiago

Redes y agrupaciones Co.incidentes

Un abrazo a algunas agrupaciones amigas
Saludamos con mucha amistad y alegría a:

Las Revistas

Insomnio, Monde Diplomatique, Occidente, Polis, Mensaje,
Aquí Las Cruces, Iniciativa Laicista, el Proyecto de reiniciar,
El Filósofo Callejero, Revista de Educación de Adultos y
Procesos Formativos de la Universidad de Playa Ancha.

La Publicación Periódica Reportaje a la Cultura
Contemporánea de Oscar Román y Silvio Roncone, las
publicaciones virtuales Algarrobo al Día y Aquí Las Cruces.

¡A completar!

Las Editoriales

Lom, Cuarto Propio, Tralcamahuida, Caballo de Mar, Ambos,
Una temporada en Isla Negra, Manual Ediciones

¡A completar!

Las agrupaciones

Agrupación Cultural de Las Cruces, Alegrémicas,
Aurora, Casa Museo Pablo Neruda de Isla Negra,
Centro Huara de medicinas integrativas,
Centro Índigo, Corporación Arte y Ecología, El Canelo de Nos,
Las Coincidencias, Los Azules, Artesanos de la Plaza Eladio
Sobrino de Isla Negra, Arte y Ecología,
Chile Inteligente. Centro de Estudios de la Calidad de Vida,
Cons-pirando, Departamento de Cultura del Colegio Médico
de Rancagua, Departamento de Cultura del Colegio Médico
de Santiago,
Instituto del Pensamiento Complejo. Líderes Culturales,
Poetas del Mundo, Sin nombre del viernes,
Sueños (de médicos poetas), Universidad de Chile,
Universidad de Valparaíso, Usach,
Yohanan (Centro de Medicina Antroposófica,
Grupo La Runfla, Grupo los Jardineros, Grupo Paranormales,
Taller Literario del Adulto Mayor "La Mampara"

¡Ayúdanos a completar, a ampliar la red de Co.incidir!
Envíanos tus redes co.incidentes, nombres de grupos, revistas,
agrupaciones, centros, etc. Tenemos que propagar la gran
red co.incidir por todo el mundo, propagar la gran
co.incidencia de co.incidir en ver un mundo más azul.

Ilustraciones

En esta edición, la obra de Benjamín Lacombe



Benjamín Lacombe es un ilustrador y autor Francés nacido el 12 de julio de 1982 en París, donde actualmente vive y trabaja. Sus ilustraciones se destacan por un estilo caricaturesco que denotan elegancia, fragilidad y melancolía.

Link tributo al ilustrador

<https://www.youtube.com/watch?v=yQf5vPUMQiE>

Índice

Jorge Osorio

Saludo Inicial

Actualidad de las Pedagogías Comunitarias

Vero

Un papá y su hija

Vicente Ortiz

Hacia una convivencia educativa de integración y aprendizaje. Parte 2

Carlos Araya

La Humanización de los libros

Crece Educa

Poemas de Estudiantes y Profesores

Jaime Yanes

La crisis de la Educación

Leonard Boff

Manifiesto Pedagógico del Siglo 21

Dante Contreras

Formar capacidades para el bienestar subjetivo amplía el derecho a la educación.

Félix Pardo

Estudio sobre la experiencia educativa comunitaria y poética de Moira Brncic

Entrevista a Carlos Calvo

Edupunk : Manifiesto

Jorge Osorio

Presentación libro de María Teresa Pozzoli "Arte, Belleza y Espiritualidad"

Juanita Tagle

De Regreso a Casa

Malvina Álvarez

Haz lo que quieras

Adriana Beale

Versos para mis tres nietos pequeños

Verónica Garay

Caso neological positivo, "dos demás" y el precio de una clave.

Sala de Espera

Herman Thenoux

Poema

María Alicia Pino (Malicia)

A Rosario

Luis Weinstein

La Plaza del Desarrollo Personal, el Cambio Cultural y la Dimensión Poética de la Vida

Julio Monsalvo

El Rincón de la Alegremia

Saludo Inicial

Jorge Osorio V.



ACTUALIDAD DE LAS PEDAGOGÍAS COMUNITARIAS

En el contexto de la dictadura militar emergió una gran diversidad de experiencias educativas comunitarias. En ese contexto la “comunidad” era un “recurso” de cuidado y mancomunalidad, de identificación como “pueblo”, un espacio de resistencias y defensa de los derechos humanos, una forma de vida ante la inseguridad, la persecución y la desarticulación de los vínculos sociales y locales que se habían desarrollado en la sociedad chilena republicana antes del golpe de 1973.

Como otras prácticas sociales surgidas en dictadura durante la primera parte de la transición democrática (los años 90) muchas de estas experiencias comunitarias se fueron desvaneciendo, sus liderazgos se desplazaron a la política estatal y los saberes acumulados quedaron en una cierta reserva memorial. Sin embargo, las limitaciones de la democratización “a la chilena” y la crítica de las desigualdades del sistema neoliberal que emprendieron numerosos movimientos ciudadanos, ecologistas y estudiantiles volvieron a reponer “lo comunitario” como el sustento de la construcción de nuevas ciudadanías democráticas. En todo el país volvieron a converger experiencias educativas comunitarias que bajo diversas modalidades desarrollan estrategias de revinculación social a través de programas e iniciativas de desarrollo local, salud comunitaria, conservación del patrimonio cultural y biológicos de las regiones, recuperación de la memoria histórica de resistencia a la dictadura, la promoción de los derechos de la mujer, la valoración de la diversidad y la lucha contra tipo de discriminación, entre otros temas. Centros de estudios y universidades recuperan los saberes de la educación comunitaria y se plantean investigaciones y programas de formación de profesionales y líderes de la acción comunitaria. La “comunidad” ha regresado como una referencia a nuevas formas de entender el desarrollo social y económico, de habitar los territorios, de cuidar la salud, de generar capacidades culturales para una vida ciudadana crítica, para crear nuevas maneras de asociarse políticamente en base a agendas comunitarias que desde lo local dialogan y se enriquecen con agendas globales como las de los movimientos altemundistas, eco-políticos, feministas y de derechos humanos.

Por esta razón, valoramos que este número de Co.Incidir se proponga exponer algunas de las manifestaciones actuales de la educación comunitarias, incluyendo las que aspiran a desarrollar nuevas comunidades

por la vía del e-learning, el pensamiento educativo comunitario crítico y experiencias de base que re-crean el poder del vínculo común-unitario y el diálogo de saberes culturales como sustentos del trabajo ciudadano, profesional y académico orientado a nuevas “formas de vivir”.

UN PAPÁ Y SU HIJA



- ¿La gente pregunta por el libro?
- Sí –dijo el vendedor, mientras hacía la boleta.
- ¿Cuándo ven el libro, lo tocan, se lo llevan?
- Sí, de hecho, el que usted se lleva es el último que nos queda. Los hemos vendido todos.

El hombre de sombrero y chaqueta verde se quedó en silencio, esperando que el vendedor pusiera en una bolsa el libro que compró.

Yo estaba intrigada, no había escuchado la conversación desde el principio, no sabía de cual libro hablaban. Le pregunté en voz baja a la cajera. “Sin paréntesis; testimonio de una experiencia de vivir con cáncer”, me dijo casi

susurrando. Una pareja se acercó y me preguntó el nombre del libro, también habían escuchado la conversación.

El vendedor entregó la bolsa y la boleta, el hombre lo miró y dijo “mi hija escribió el libro, pero ella ya murió”.

No lo dijo fuerte, pero todos lo escuchamos. Nadie dijo nada. Y no hizo falta. Nos miramos y luego todos lo miramos, con ese tipo de mirada que significa “de verdad lo siento mucho”. Él se acomodó el sombrero y amablemente dio las gracias al vendedor y se fue.

Si se mira desde lejos, él es sólo un hombre que entró a la Feria del Libro del Drugstore para comprar rápidamente un libro.

De cerca es un papá que entró a preguntar por su hija, que quería saber si la gente la quería, si su historia estaría siendo conocida por quienes no la vieron cuando vivía.

De lejos es un hombre que salió de una tienda con una bolsa.

De cerca es un papá que fue a buscar a su hija y se la llevó de la mano de vuelta a casa.

(Texto publicado en el blog “docecuotas.com” bajo el seudónimo de Vero, a propósito de una situación real ocurrida el martes 14 pasado en una librería de Providencia.)

Vicente Ortiz

HACIA UNA CONVIVENCIA EDUCATIVA DE INTEGRACIÓN Y APRENDIZAJE

Parte 2



Esa fuga expresiva, ese llanto coherente con la extensión de la herida, se dilata como la visibilización de una realidad que pone en peligro el clima relacional adecuado a la construcción de sujetos sostenidos en el eje de adaptabilidad a los cambios. La escuela, en tanto actúa como laboratorio de producción de competencias, inhibe la posibilidad a que la genuina movilización del ser se pregunte y responda qué o quiénes generan esos cambios, qué o quiénes proyectan del presente la envergadura de sus alas abiertas para instalar las cualidades del individuo del futuro.

Este modo de educación, que sin embargo es transversal a los diversos estratos sociales encuentra, en los grupos que ostentan el poder, una disposición de abdicación efectiva, coherente con su posición de reales beneficiarios, materializando el presente como una práctica constante de las

realidades que les abrazarán en el futuro. La soledad y el desplazamiento del ser se resuelven en ellos de una manera distinta, y cursan el sometimiento de sus niños con recreos sostenidos y abundantes. En los sectores abrumados, en tanto, es habitual que la educación se esfuerce en arrancar y fragmentar el presente, vaciando la posibilidad de que la multiplicidad de situaciones y relaciones que presenta la realidad se convierta en una forma de sentir y proyectar y proyectarse en el mundo. Por lo general, los niños “amenazados”, en el mejor de los casos, son separados de sus pares y tratados con programas marginales a la posibilidad de sentir y abordar los problemas del otro como propios. Es más importante que los niños y jóvenes, y quienes participan con ellos en el proceso educativo, avancen en el dominio de las competencias que les harán correr en el futuro, a permitir que “quienes van por un buen camino” se detengan a pensar en los problemas del otro y en torno al despliegue de sus afectos, curiosidades y vínculos se resuelva la movilización de sus aprendizajes.

Se veía venir.

El futuro tiene una fatal certeza para algunos
y el Caníbal, así lo llamaban, la tenía. Siempre tan delgado,
tan pequeño, como una ramita de sauce inquieta
y desprendida del árbol que lo dejó en el mundo
mirándose en un río tormentoso y turbio.

Supe de él, hace mucho tiempo, por mi hijo
que pudo ser su compañero. Pero el Caníbal
llegó sólo a la puerta de la escuela, a la hora de salida,
para robar helados, confites y esas cosas.

La escuela y las familias del barrio, muy pronto

lo identificaron como a una rama ajena
y lo apartaron de sus jardines, de su vida y su mundo.
Era necesario, había que proteger las hojas,
los frutos, las flores de la educación y del amor.

Hace dos días ya no está. Se alejó, como de él se alejaron
las caricias y los cuentos, bruscamente.
Otras ramitas como él lo despidieron
entre lágrimas, aplausos, murales y balazos.

La disposición del docente, del directivo de escuela, del “buen alumno”,
del apoderado comprometido con la educación de su hijo o hija, del
sostenedor de colegios, se manifiesta coherentemente con el ejercicio de ir
transitando en una red precaria, competitiva, con amplios vacíos y
tensionada por ataduras de
indicadores ajenos. En lugar de conmoverse ante un niño que expresa sus
dificultades, se ven convocados a temblar, a sentir amenazados su trabajo,
su cargo, su futuro, sus esfuerzos o la imagen de su empresa y sus
ganancias.



Esto, sin embargo, es una grito evidente de un estilo general de educación
que, con otros detalles, aparentemente subterráneos, transversaliza una
dinámica, una forma de operar, de alinear el sentido de los ojos sobre el
mundo, de conducir voluntades, de anticipar al ser y sus anhelos. No por
nada es en los jóvenes en quienes los adultos menos confían. No por nada
la violencia aumenta en las aulas del mundo como los envoltorios plásticos

en las aceras, sobre el césped y en las playas. No por nada las depresiones y ansiedades se multiplican como los espacios vacíos en los bosques nativos. No por nada la droga constituye cada día más ventanas para contemplar nuevos paisajes, mientras en las poblaciones las plazas ruegan para que alguien se les acerque y volver a ser motivo de contemplación y convivencia. No por nada las leyes se modifican para condenar también a quienes podrían estar jugando al trompo, a las naciones, o elevando volantines. No por nada las cárceles están llenas de asesinos, ladrones, violadores, que un día fueron niños percibidos y tratados como amenaza. No por nada los presupuestos militares son tan altos, tan amplios, tan profundos. No por nada, los gestos de amor, de solidaridad, de integración, se han anquilosado en ciertas instituciones y no en la forma de vivir y organizarse en cada hogar, en cada calle, en cada escuela, en cada barrio. No por nada, cada tres o cien palabras, después de dos o diez caricias, o al mismo tiempo de aprender y utilizar un dato nuevo, sentimos otra vez que estamos solos, que algo falta en nosotros, una duda, el aletear de algo, algún incendio, el sentido de una voz, una batalla.

A mi barrio llegaron
tres pajaritos negros.
El destello de los naranjos
puso en ellos su canto,
el sol detuvo su marcha,
la luna rodó despacio
y nuestros ojos, qué pena,
nuestros ojos no los vieron.
Tres besos cerrados fueron,
fueron tres higos,
tres pinceladas de olvido,

tres cementerios.

Sobre este mar, con olas que van y vienen perforadas, el aprendizaje adquiere su ritmo y personalidad. Esclava de una dinámica cultural que sustenta un estilo de desarrollo protagonizado por la reducción del ser humano, la educación sedimenta una manera de aprender, de mirarse y de mirar, de comparar, de legitimar que el techo de unos se proyecte en la apariencia de las estrellas y los de otros se cierre justo encima de su pelo. Un aprendizaje atiborrado de respuestas, henchido de tantas anticipaciones que la expresión del ser se extiende en un relato de fuegos fatuos, de esporádicos encantamientos que nos hacen llorar y, a veces, recordarnos.

¿Cómo avanzar hacia la transformación de una educación que transparente y desenvuelva el alma en la edificación de la cultura y, a partir de ella, transitar un proceso de desarrollo sustentado en el ejercicio del ser relacionado con el protagonismo de todos los que conformamos la vida en el planeta?

¿Cómo fluir del estar esclavizado al ser poético, despierto, desplegado en los otros y en lo otro, sensible ante la herida que se abre en cualquier sitio del mundo, demandante de la trayectoria del agua, del viento, de las aves, del sentido de la luz y de la sombra, abrazado a preguntas que surgen de la inquietud manifiesta de camino comunes?

¿Escuchas el agua y en ella las piedras
y en las piedras la tierra, el viento, las galaxias,
la mano de un niño
que apaga su sed en una hoja de parra?

¿Escuchas, en medio de ese viaje,

la canción de tu cuerpo y en tu cuerpo
tu sangre, la brisa en las colinas,
la vocación del mundo en dos alas abiertas?

¿Escuchas la trayectoria del vuelo,
el camino, azul a veces, y en él tantos caminos
como penas deshechas, como besos que ruedan,
como bocas abiertas?

Escuchas la imaginación en tus palabras
y en ella el campo, el trigo, los molinos,
el pan y la mesa
que reúne tu sueño en otros sueños?

Es hora de responder como valientes al temblor y a las señales de nuestras
experiencias.

El camino que lleva a transformar la educación
es un viaje profundo, sincero y amplio
hacia nosotros mismos. Es ir nuevamente
con el pulso en las órbitas de nuestros ojos abiertos
a recoger la luz desde las ramas de un ciruelo.
Irrupción volcánica de tantas hojas secas
que cayeron sin tocarnos,
como si bastara reconocerlas escritas en un libro
para entender las dimensiones del otoño
y anidar en la voluntad del viento
que desnuda el escenario de los pájaros.

Habitables espigas perdidas en nuestras memorias,
abandonados besos reverdecidos por la hierba,
lodazales, sin nuestras huellas, que se fueron secando.
Cómo enseñar sin mundo,
cómo invitar a comprender palabras
si lo que nombran las palabras no nos tocan, no nos hablan,
no nos besan, no construyen puentes en nosotros.

Paredes imaginarias convirtieron nuestra sed
en un instrumento sin vértebras.
Ventanas imaginarias se abren
cada cierto tiempo para decirnos qué hacer,
para enseñarnos a arrastrar horizontes verticales,
para convencernos de viajar sin beber
el agua enmudecida de nuestras propias experiencias.

¿Sentenciado a la oscuridad el influjo de las naranjas
en nuestras salas de clases?

¿Qué hacemos con el suceso del atardecer,
con el destello azul de las libélulas
y nuestra presencia en los charcos?

¿Qué hacemos con el recuerdo del niño que fuimos,
lo olvidamos en el viaje hacia metas ajenas
que nos invitan a viajar de un lado a otro como ciegos,
de una meta a la próxima sin árboles,
sin una huella, sin misterio, sin andenes?

¿Nos reducimos entonces
a educar sin nosotros, sin otros, sin mundo,
sobre el nuevo porcentaje,
en el instrumento que viene, bajo el próximo simce?

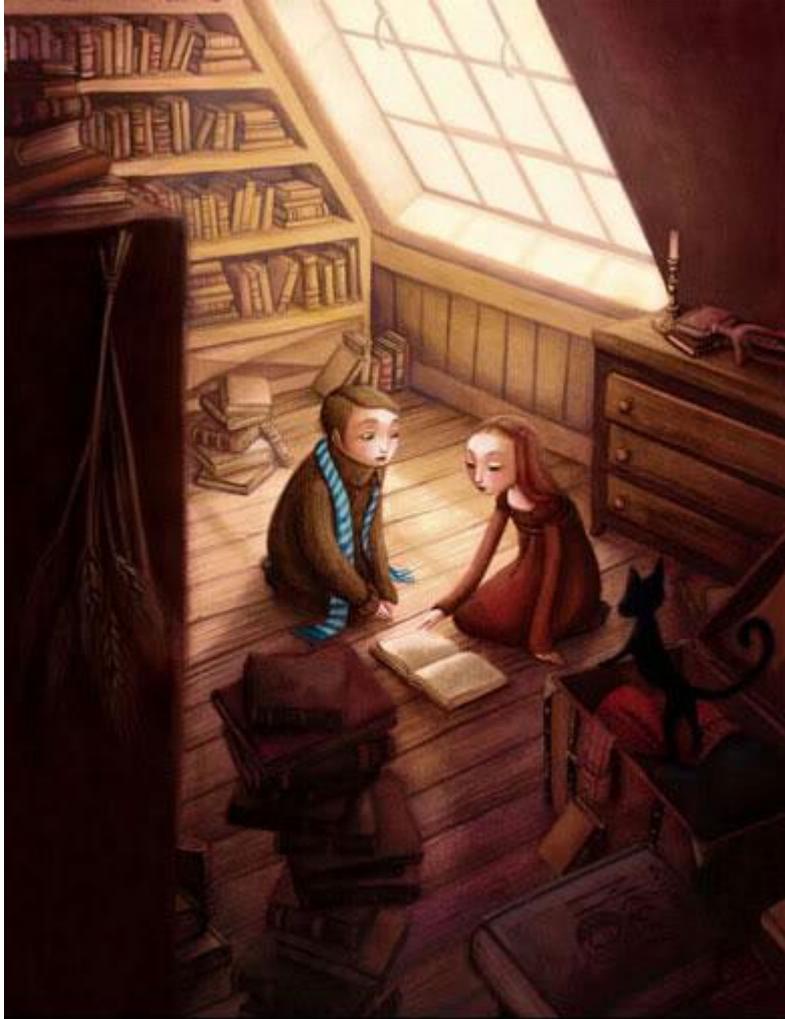
O nos reconocemos vivos
y nos invitamos por fin a recordarnos,
a descubrir en nuestra infancia y en la infancia del Hombre
que el niño aprende a escribir para contar sus historias,
no sólo las historias de otros. Para relatar sus sueños,
no sólo los sueños de otros. Para expresar sus inquietudes,
sus penas y alegrías, no para olvidarlas o esconderlas
bajo el peso de múltiples instrumentos
que inhiben la trayectoria del asombro.

Para recordarnos
que el niño aprende a leer y comprende la lectura
si en ella viaja la intimidad de su profesor, de su familia
y reconoce en la contemplación de su entorno
su propia intimidad.

Para recordarnos
que hincado en la hierba
la humanidad agradeció la intimidad de las abejas,
se acaudaló de interrogantes
y reconoció los matices de su canto.

Que sobre la hierba, entonces,
el niño aprende de sí mismo y de los otros.
En ella, lentamente, descubre aquello
que más profundamente nos abraza y nos une.

Carlos Araya



LA HUMANIZACIÓN DE LOS LIBROS

Profesor Carlos Araya

(Experiencia vivida con sus alumnos de 5° año Básico

Escuela E-480 de La Legua)

Ha despertado el día con un gran movimiento. Los auxiliares Luchito y Rosita, bajo la mirada del director de la escuela, entran y salen de la bodega para retirar materiales y abrir espacio a nuevos útiles que el Ministerio entregará a la escuela. Para el director todo es importante, no desecha nada, por tanto no hay forma de hacer espacio.

En el fondo de la bodega hay una decena de cajas que contienen libros. Un arraigado prejuicio los mantiene prisioneros en la oscuridad de ese lugar. Rosita le sugiere al Director dejar temporalmente los libros en alguna de las salas de clase. -A lo mejor a alguien le gustaría tenerlos- plantea. -Es mucha responsabilidad comenta Luchito- -Creo que Rosita tiene razón- confirma el director -pero hay alguien que aceptaría el desafío. Llévenlos a la sala del 5°, el curso del profesor nuevo- resuelve con determinación.

Rosita y Luchito comenzaron el traslado de los libros. Con mucho esfuerzo y, como si llevaran entre sus manos una peligrosa carga, fueron dejando las cajas en la sala y, apenas las dejaban, salían rápidamente como si alguien los fuera a sorprender en esta sospechosa maniobra.

Era de mañana; los niños iniciaban su ingreso a las salas. El quinto demoraba. A menudo se presentaban problemas en la convivencia, razón por la cual los diálogos con el inspector se alargaban en la formación. Marcos parecía no haberse aseado esa mañana; su pelo desordenado y sus zapatos enterrados daban la impresión que había caminado toda la noche. Anita lloraba escondida al final de la fila; nadie era capaz de sacarle la razón de su pena. Claudio golpeaba a sus compañeros manifestando de ese modo su aburrimiento con la espera. Un grupo había decidido ir a los baños para salir luego con la evidencia de lo ocurrido adentro empapada en la mochila de uno de los niños. Clarita daba gritos porque le habían sacado su colación. En fin, era difícil, por decir lo menos, el proceso de formación de estos niños que todo lo esperan de la escuela.

El quinto entra a su sala. Los recibe un ventanal con unas cortinas que han sobrevivido a todas las estaciones, remendadas por las manos de esas mujeres que construirían tres Chile si se les diera la oportunidad de hacerlo.

Esas mamás que lavan, pintan paredes, enceran y velan con gran dificultad por sus hijos. Las mesas arqueadas por el tiempo, grabadas con mil signos se resisten a la gravedad. La pizarra, como un orificio brumoso a otra dimensión, espera resignada los trazos tímidos y la deformación del abecedario. Entre el olor a cera y polvo se respira el aroma de hojas amarillentas con cantos de Gabriela y cuentos de barcos y mineros.

Marcos, el primero en descubrir las cajas al fondo de la sala, grita - ¡profesor nos han traído algo!- todos se abalanzan sobre las cajas. Resuena la voz de ¡alto! y todos retornan a sus puestos. El maestro los insta a la calma. Respiren, les dice, modelando para todos. Algunos lanzan una carcajada al ver al profesor en el ejercicio de respiración, De pronto aparece la calma. El profesor le pide a Pedro, el alumno de mayor estatura del curso, traer una de las cajas al centro de la sala. Pedro, haciendo un ademán de fuerza, acude con la caja y la deposita sobre una mesa creando expectación en el resto del curso .El profesor procede a romper el sello de la caja, abre ambas hojas e introduce la mano para sacar el contenido, retirando con ella un libro de tapas amarillas y brillantes con imágenes de colores

.- ¡Un libro! gritan todos a coro.

Al final de la hora había en el centro de la sala una pila de unos cien libros. Los niños los manipulaban, los hojeaban y luego los dejaban en el montón. Nadie atinó siquiera a leer los títulos. Marta, una niña de tez pálida preguntó -¿Dónde guardaremos todos estos libros?- Primero consultaremos al director, no sabemos si hemos cometido un error al abrir las cajas, a lo que Francisco contestó con tono desafiante.

-¡No pus, si están aquí son de nosotros-

-Claro pus! Siii, contestaron todos a coro, -¡son de nosotros!

Al término del recreo los niños entran y se ubican alrededor de la pila de libros. El profesor propone ordenarlos de alguna forma. ¡Sii! grita Zulema, la más pequeña del grupo. -¡Podría ser por colores profesor!- Sin más preguntas, todos comenzaron la labor de ordenamiento haciendo pilas en el piso de distintos colores de tapas. No pasaron más de quince minutos y la selección de colores estaba hecha. Se quedaron un momento mirando su trabajo y Joel dijo:

-No pueden quedar en el suelo los libros-

-Juntemos un par de mesas al fondo de la sala- propuso José.

Todos se pararon al unísono para ejecutar la sugerencia. No había ningún tipo de reflexión, bastaba con que uno dijera algo y todos concurrían a realizarlo. El profesor se mantuvo al margen, observando cómo sus alumnos resolvían, la mayoría de las veces sin consultarlo. No había duda que lo que estaba ocurriendo le parecía interesante.

Al otro día, mientras los estudiantes ingresaban, el profesor observó que sus alumnos no estaban en el patio y se dirigió a la sala que estaba abierta de temprano. Grata sorpresa para un maestro; sus alumnos conversaban agitadamente alrededor de los libros. ¿De qué trataría esa agitada charla? Pronto lo sabría.

Al iniciar la hora de clase el maestro debía rutinariamente pasar la lista. Esa mañana le fue particularmente difícil hacerlo; había una inquietud generalizada que tenía que ver claramente con los libros. El maestro entonces preguntó qué ocurría. Pedro tomó la palabra y dijo: -Los libros no

pueden estar así- -Así cómo- pregunto el maestro- -Así, en una fila- respondió Pedro. -Deben estar unos encima de otros, así como una casa de varios pisos dijo Pedro-. Pamela, que era muy reflexiva y observadora, dijo: -Lo que quiere decir Pedro es un estante, porque así se guardan los libros profe-. El maestro sonrió disimuladamente, y con satisfacción, al darse cuenta que los acontecimientos iban por buen camino. Por primera vez un hecho era seguido con interés por todos los alumnos y nada menos que tenía relación con el libro que tan distante estaba de sus vidas.

Al terminar la jornada el maestro despidió a sus alumnos y regresó a la sala para reflexionar en silencio sobre lo que estaba ocurriendo. Se sentó y observó durante largo rato los libros que permanecían en una larga fila sobre las mesas sin haber sido leídos, pero en un sueño esperanzador jamás vivido en estos lares. Imaginó a Gabriela saliendo de las páginas dispuesta a formar una ronda con sus alumnos, imaginó al Capitán de quince años enseñando a Pedro a manejar el timón con maestría, mientras Papelucho invitaba a los niños a una nueva aventura. Embobado con sus pensamientos, el maestro fue sacado de un sobresalto de sus fantasías por Luchito quien lo conminaba a salir para asear la sala.

Transcurrieron varios días después del primer encuentro de los niños con los libros y una jornada, muy temprano y antes del toque de la campana para ingresar a la primera hora, el maestro encontró a un grupo de sus alumnos leyendo los títulos de los libros y les propuso que ese día repartieran los libros a los grupos y cada niño leyera uno o dos títulos. -Así conoceremos algo sobre sus contenidos- les planteó. Los niños aceptaron y así se hizo. De este modo comenzó un nuevo día. El libro había iniciado su descenso de la montaña donde se encontraba al valle que tanto lo soñó.

Amanecía en nuestra sala, el sol nos iluminaba y nuestros días parecían más alegres.

El Director, que había permitido que esto ocurriera, a diario le pedía al maestro que le contara lo que ocurría y disfrutaba como un niño de los relatos del maestro. Y ocurrió que una mañana quiso que los niños del quinto compartieran los libros con niños de otros cursos. Planteó su propuesta al curso, imaginando el entusiasmo que sentirían ellos de hacer trascender su experiencia. Antes de esperar siquiera la respuesta de los niños, lo imaginado se desplomó ante el rotundo no surgido de sus bocas y sus gestos. Los niños se opusieron terminantemente a que otros niños tocaran esos libros que se habían convertido en una especie de objetos sagrados, descubiertos un lejano día por ellos en forma misteriosa y ese misterio, frente al peligro de que pudiera desaparecer de sus vidas, no sería compartido con nadie. Después de la amenazante propuesta del director los alumnos del quinto año reactivaron su interés realizando una serie de actividades relacionadas con sus libros. Silenciosamente y apartados de cualquier ánimo de trascendencia comenzaron a clasificarlos por temas, crearon comisiones para su cuidado, nombraron encargados, construyeron fichas. No sólo leían en la escuela. Los encargados comenzaron una campaña para prestar libros hacia el hogar y compartir con la familia. En el intertanto, un padre que trabajaba en la construcción al ver el entusiasmo de su hijo en la lectura ofreció construir un estante para los libros. Gradualmente los encargados comenzaron a prestar libros a niños de otros cursos, terminaron disfrutando con esta labor. Un día el director, fiel a su costumbre, hizo una visita formal al quinto y, como era virtuosamente generoso, llegó con dulces, bebidas y regalos que repartió y compartió con los niños. A sus preguntas en torno a los libros, todos manifestaron algo, pero Pedro alardeó de haber leído veinte obras completas en lo que había

corrido del año. Otros lo siguieron con números similares. -Me consta- dijo el maestro -hemos escuchado narraciones de todos los libros realizadas por distintos alumnos con sus respectivas fichas-.

Terminaban las actividades de fin de año, los niños se despedían de sus maestros y corrían con sus regalos. Poco a poco fue quedando todo en silencio. El maestro se dirigió una vez más a su sala, observó nuevamente el estante de los libros y leyó la última hoja de la bitácora “Hoy tenemos 96 libros, más cuatro a los que se le han perdido hojas, en total 100. Todos han quedado en cajas hasta el próximo año” informa Zulema, encargada de la última semana.

El Director se dirige al maestro del quinto año para compartir en palabras el acontecimiento del año:

-¿Cómo pudo suceder algo así, fuera de programa, sin ninguna relación originada en torno a los objetivos de aprendizaje, contra toda supervisión, a espaldas de todo lo exigido...? De esta manera, nada menos, en nuestra escuela ***hemos humanizado el libro.***

Crece Educa



POEMAS DE ESTUDIANTES Y PROFESORES

Actividades Aprendizaje Cultural Activo Crece Educa

EL COLEGIO

Son las siete de la mañana
hay que levantarse, lavarse y peinarse,
el desayuno me espera,
mis cuadernos están listos,
ya me voy para la escuela.

Cuando llego, me siento,
estudio las materias
y me pongo a pensar...
Si me saco un seis,
vuelvo a estudiar,
ojalá me saque un siete,
que es mejor que un billete.



Mi profesora me enseña,
yo muy atento escucho
y así aprendo mucho.

BRYAN PARADA, 9 años.
Escuela Andes del Sur de Puente Alto.

EL MUNDO AL REVÉS

En el mundo que no gira,
en un mundo de cristal,
una mariposa mira,
como el cielo en el suelo
está.
En mundo de torpeza,
donde el hombre es
chimpancé.
es el mundo que no gira,
es el mundo al revés.



CAMILA PEREIRA, 11 años
Escuela Andes de Sur de Puente Alto.

LA CAMIONETA

La camioneta, grande y bonita,
ruedas con tapas de aluminio,
cargada con piedras chiquititas,
suspira por un tubo, largo,
muy largo.

La camioneta es una reina.

Cuando no se echa a perder,
lleva de paseo a los melones
al amanecer.



ABRAHAM ASTORGA, 10 años.
Escuela Polinia Gutiérrez de Lampa

LA POESÍA

Le pregunté a una rana
¿Qué es la poesía?
“Croar de noche
y también de día”.

Le pregunte a una jirafa
¿Qué es la poesía?
“Tres hojas dulces
y una rica sandía”

Le pregunté al cielo
¿Qué es la poesía?
“Una fila de nubes
en una larga vía”

Le pregunté a la profesora
¿Qué es la poesía?
“Enseñarle a mis alumnos
y ser su guía”
Me pregunté a mi misma
¿Qué es la poesía?
“Revolver y jugar
en mi fantasía”.

CATALINA FRITIS, 10 años
Colegio Santiago College



FANTÁSTICO

Este año fue fantástico
Este día fue feliz
Estas cosas son fantásticas
Fantásticas para mí.

Fantástica fue esta mañana
Esta mañana fue feliz
¡Fantástico!

PAULA TAPIA, 9 años. Escuela 367 de Batuco

EL CARTERO

Piensa el cartero
que la manzana que cae al mar
queda salada como la sal.

El cartero piensa que las olas del mar,
cuando están rellenas de manzanas
son dulces como el aroma.

El cartero piensa en escribirle a las
personas,
que mientras hay más personas en el mar,
más sabor a aroma de manzana
tiene y más lindo se verá.

El cartero quiere escribirle
unas cartas a los marineros,
que le cambien el sabor al mar y le
pongan sabor a naranja.

ISAAC SILVA, 12 año.1999
Colegio San Francisco de Mapuhue, La Pintana



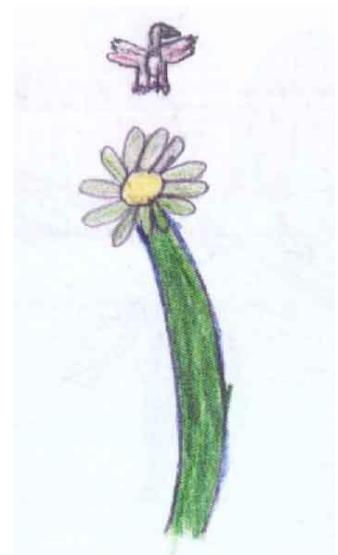
FLOR

Flor,
eres tan linda
que un pájaro se pone encima de ti.

Tina palacios, 6 años. Escuela D-778 de El bosque.

DESIERTO EN FLOR

Canta, vibra
colores al viento,
alfombra que alumbra
nuestro pensamiento.



Eres el soneto
que enmarca la vida,
manto silencioso
en medio de la calma.

Corre, anda, vuela
minúsculo e inocente,
rayado, oscuro y simple
anaranjado, negro o fuerte.

Campanas amarillas
rodean las orillas
del gris devenir
o de la carretera
¿tengo que decir?

Desierto de Atacama
calmo y obstinado,
gigante polvoriento,
oasis inesperado.

Profesora Gabriela Aguirre
Escuela Bruno Zabala de Copiapó

SIMPLEMENTE CHAÑAR

Como un soldado firme
frente al viento.
te alimentas
de la camanchaca y el sol.
Tu cuerpo envejecido
por el desierto,
en primavera libera la luz.

Los frutos dorados
de tus ramas,
en verano huelen a dulzor.
fuiste alimento
de vidas pasadas,
y el presente
te cubre de honor.

Amigo solitario el espino
y algarrobo,
amparando con tu follaje al más desvalido.

En esta tierra árida
y desolada,
tú eras el monarca exiliado,
legado de oro
para generaciones futuras.

Que el tiempo no corrompa
tu humildad.

Profesora Yazmín Fuentes A.
Profesor Carlos Jofré F.
Escuela Bruno Zavala de Copiapó.

Jaime Yanes

Licenciado en Ciencia Política
Doctor en Filosofía



LA CRISIS DE LA PROFESIÓN

Morín (2011:142), afirma que en la base de la crisis de la humanidad existe una crisis cognitiva. Sostiene que “Nuestro modo de conocimiento no ha desarrollado suficientemente la aptitud para contextualizar la información e integrarla en un conjunto que le dé sentido”. Es una crisis cognitiva sistémica porque la ciencia que hoy predomina en la educación

tiende a estudiar la realidad, indagando sólo sobre el carácter científico supuesto de las distintas ciencias, su funcionamiento, sus fines de investigación y no la complejidad sistémica de esa realidad. Es una epistemología que no teoriza sobre la ciencia misma, a pensar lo pensado, manteniéndose por ello como epistemología de primer orden. Estamos sometidos, según este autor, a la fragmentación y la compartimentación del conocimiento, a disciplinas que no se comunican, con predominio de la hiperespecialización que rompe el tejido complejo de lo real, y con un predominio de lo cuantificable que sólo busca asegurar en el sistema educacional lo que algunos llaman la “cientificidad” a través de la medición, ocultando otras formas de evaluar. La profesión expresa teórica y prácticamente esta forma de pensar.

Osorio (2012) denuncia además, que los saberes institucionalizados en la ciencia separan la cultura científica de la humanista, provocando una escisión entre la vida humana y la vida del planeta y del universo, expresándose con mucha fuerza en la currícula de las profesiones tradicionales universitarias. Buganza y Sarquis (2009) agregan que esta ruptura entre ciencia y cultura se ha consumado en los sistemas de la educación superior actuales. Esto sucede en la educación superior tanto de Chile como en general en Latinoamérica. Los departamentos de ciencia y los departamentos de cultura en las instituciones universitarias se han separado. La ciencia no tiene acceso a la cultura humanista de carácter social, y ésta al prestigio de la ciencia autodenominada como “exacta”. Ambas culturas aparecen como antagónicas, de espaldas una hacia las otras, ignorándose mutuamente. A partir de esta situación de divorcio entre ambas culturas, el sistema educacional ha transformado a los profesionales como sujetos de conocimientos supuestamente capaces de observar su entorno objetivamente, independientemente de su propio pensamiento,

incapacitados para trasponer epistemologías de primer orden, cartesianos. Este autor plantea que el conocimiento re-presentacionista es una de las características de la epistemología de la ciencia clásica que predomina en todo el sistema de formación profesional de nuestros países. Han transformado a nuestras sociedades en organizaciones con un paradigma que cree que puede reflejar en una imagen la copia fiel de su entorno real, transformándolo como presupuesto filosófico del conocimiento. El sujeto es pasivo, como el espejo, para percibir esa realidad exterior. Locke (1982:110, tomado de Osorio 2012) lo señala de la siguiente manera: “Nuestra observación (...) es la que abastece a nuestro entendimiento con todos los materiales del pensar. Cuando las ideas simples se ofrecen a la mente, el entendimiento no puede rehusar tenerlas, ni alterarlas cuando están impresas, ni borrarlas para hacer otras nuevas, de la misma manera que un espejo no puede rehusar, alterar o destruir las imágenes o ideas que los objetos puesto delante de él producen”.

En estos marcos, la ciencia clásica configura la currícula del actual sistema educacional planetario en general y de nuestro país en particular, con un enfoque legaliforme que se expresa fundamentalmente en una metodología cartesiana de lenguaje fundamentalmente matemático, verificable desde la lógica y la contrastación experimental. Esta metodología que incluye hoy día a la inter-disciplina y la multi-disciplina como una forma de suavizar la rigidez de esta forma de pensar de las disciplinas profesionales, prevalece en la formación profesional, transforma a la razón como único fundamento del conocimiento científico. Es una metodología que entiende a la naturaleza como una máquina perfecta posible de conocer a través de sus fundamentos o leyes invariables primigenias que la sustentan. Se piensa que el universo no cambia y puede ser explicado también por leyes simples. Este paradigma está formando a miles y miles de profesionales que separan el pensar como proceso de lo

que es pensado, logrando, según Maturana y Varela (1990) separar artificialmente la vida como conocimiento y el conocimiento como actividad fundamental de la vida, manteniendo la educación, entonces, en una situación que le impide navegar con una epistemología de segundo orden, dañando seriamente con esta posición la formación de los alumnos y profesionales actuales.

Según Hawking (2007), desde la física clásica, se aseguraba que era posible evaluar y medir la realidad y para ello era necesario un conjunto de condiciones iniciales, una cantidad determinada de causas que son las que definen el comportamiento de los sucesos con casi absoluta certeza. Tenemos entonces un profesional hiper-especializado con mentalidad pre-cuántica que plantea que la existencia de determinadas causas provocaba determinadas consecuencias y que las mismas causas provocaban situaciones iguales, es decir, en condiciones idénticas, los resultados deberían ser también idénticos. Los objetos son observados aislados, sometidos a leyes objetivas universales. Todo suceso es pensado por el profesional en plenitud ontológica y autosuficiente en su ser, sin capacidad de auto-transformación, como entidad cerrada, constituyente de sus propias propiedades sin ningún tipo de participación del entorno.

Esta nueva situación puso al mundo frente a ignorancias globales divulgadas por el propio sistema educacional oficial. Fortaleció en el profesional un pensamiento mutilado, un reduccionismo donde predominan los elementos sobre la totalidad de los componentes complejos, un binarismo que transforma todo en verdadero o falso, una causalidad lineal que ignora los bucles retroactivos y un maniqueísmo que todo lo reduce a lo bueno o a lo malo, profesionales, en definitiva, formado en el sistema de enseñanza superior profesional ajenos a los avatares llenos de incertidumbres del planeta y sus sociedades humanas. Esta disyunción predominante en las actuales universidades con sus departamentos,

facultades y escuelas profesionales desvinculadas entre ellas como departamentos estancos, no es capaz de entender los problemas reales de la vida, y más bien perpetúan irracionalidades de muchas de las políticas que se aprueban. Ello está en la base de la crisis ecológica, social, política y ética de la humanidad.

Por el contrario, una formación sobre la base de la complejidad y transdisciplinariedad es una manera de organizar el conocimiento científico que articula en otro sentido los saberes. Esta nueva visión paradigmática que va más allá de la disciplina, inter disciplina y multi-disciplina debiera aproximarnos a una mejor comprensión de la realidad en el sistema educacional que vivimos para posibilitarnos una forma distinta de habitar la tierra en esta era planetaria. Estas transformaciones que las teorías de la complejidad y transdisciplinariedad (ver Yanes, 2013) podrían provocar en el sistema educacional planetario, permitiría a los profesionales establecer vínculos necesarios para entender los sucesos, hechos, imágenes, acontecimientos, representaciones y diversas acciones, entre otros, lo que nos permitiría comprender mejor el Eros del aprendizaje constante, de toda la vida, porque la creatividad de los seres humanos se basa en esta forma de ver la realidad que los envuelve como algo en permanente vinculación de todos los sucesos, de esta interacción constante, de la búsqueda de conocer todos los niveles posibles de realidad.

Frente a esta crisis del cometido llamado profesional, la propuesta es recuperar la concepción de Licenciatura que es un grado académico de entre cuatro y seis años de duración necesario para continuar postgrados en Magister y Doctorado. La Licenciatura tradicionalmente no se entrega en la perspectiva de un oficio concreto, de un empleo sesgado. La Universidad forma a los actuales profesionales (Yanes, 2012) con invariantes de contenidos que sintetizan un modo determinado y de actuación con un objeto de trabajo muy limitado, con una formación teórica de corto alcance,

sistémica en la cercanía de los problemas que trata, ordenamiento teórico sólo relativo a su “objeto” afín a la profesión, con una currícula muy rígida y estricta, que no se sale en lo fundamental de que encarna su práctica. La Licenciatura, por el contrario, ha tenido tradicionalmente una currícula más generalista que se imparte en las facultades, y se desarrollan en torno a un área del saber, no de un oficio o profesión limitante. Implica una formación global de determinados procesos en relación a fenómenos socio-culturales más amplios. Permite análisis de sucesos no sólo desde la cercanía de los problemas que observa, sino que desde la totalidad de la que forma parte, con una visión holística, transdisciplinar y sistémica compleja. Tiene además una fuerte formación en modelos pedagógicos de aprendizaje, paradigmas metodológicos y epistemológicos que permitiría generar una nueva visión de los problemas planetarios.

Bibliografía

- Buganza, J., Sarquís, J. (2009). *La teoría del conocimiento transdisciplinar a partir del Manifiesto de Basarab Nicolescu* Fundamentos en Humanidades Universidad Nacional de San Luis – Argentina Año X – Número I (19/2009) pp. 43/55.
- Hawking, W. St., (2007). *A Hombros de Gigantes* Barcelona: Editorial Crítica. Edición Ilustrada. Maturana, H. & Varela F. (1990) *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento*. Madrid: Debate.
- Morín, E. (2011) *¿Cómo vivir en tiempos de crisis?* Buenos Aires: Nueva Visión.
- Osorio, G., Sergio, N. (2012) *El pensamiento complejo y la Transdisciplinariedad: fenómenos emergentes de una nueva racionalidad*. Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y reflexión,

Volumen XX, N° 1, junio 2012, pp.269-291. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá. Colombia.

Yanes, Jaime (2012) <http://www.pensarlopensado.com/2012/05/la-profesion-y-la-disciplina-en-la.html>

Yanes Jaime (2013) <http://www.pensarlopensado.com/2013/02/carta-de-la-transdisciplinaria-de.html>

Leonardo Boff

MANIFIESTO PEDAGÓGICO DEL SIGLO XXI

Siglos de guerras, de enfrentamientos, de luchas entre pueblos y de conflictos de clase nos están dejando una amarga lección. Este método



primario y reduccionista no nos ha hecho más humanos, ni nos aproxima más unos a otros, ni mucho menos nos ha traído la tan ansiada paz. Vivimos en permanente estado de sitio y llenos de miedo. Hemos alcanzado un estadio histórico que, en palabras de la Carta

de la Tierra, «nos convoca a un nuevo comienzo». Esto requiere una pedagogía, fundada en una nueva conciencia y en una visión incluyente de los problemas económicos, sociales, culturales y espirituales que nos desafían.

Esta nueva conciencia, fruto de la mundialización, de las ciencias de la Tierra y de la vida y también de la ecología nos está mostrando un camino a seguir: entender que todas las cosas son interdependientes y que ni

siquiera las oposiciones están fuera de un Todo dinámico y abierto. Por esto, no cabe separar sino integrar, incluir en vez de excluir; reconocer, sí, las diferencias, pero buscar también las convergencias, y en lugar del gana-pierde, buscar el gana-gana. Tal perspectiva holística está influenciando los procesos educativos. Tenemos un maestro inolvidable, Paulo Freire, que nos enseñó la dialéctica de la inclusión y a poner «y» donde antes poníamos «o». Debemos aprender a decir «sí» a todo lo que nos hace crecer, en lo pequeño y en lo grande.

Fray Clodovis Boff acumuló mucha experiencia trabajando con los pobres en Acre y en Río de Janeiro. En la línea de Paulo Freire, nos entregó un librito que se ha convertido en un clásico: *Cómo trabajar con el pueblo*. Y ahora, ante los desafíos de la nueva situación del mundo, ha elaborado un pequeño decálogo de lo que podría ser una pedagogía renovada. Vale la pena transcribirlo y considerarlo, pues puede ayudarnos, y mucho.

- «1. Sí al proceso de concientización, al despertar de la conciencia crítica y al uso de la razón analítica (cabeza). Pero sí también a la razón sensible (corazón) donde se enraízan los valores y de donde se alimentan el imaginario y todas las utopías.
2. Sí al ‘sujeto colectivo’ o social, al ‘nosotros’ creador de historia (‘nadie libera a nadie, nos liberamos juntos’). Pero sí también a la subjetividad de cada uno, al ‘yo biográfico’, al ‘sujeto individual’ con sus referencias y sueños.
3. Sí a la ‘praxis política’, transformadora de las estructuras y generadora de nuevas relaciones sociales, de un nuevo ‘sistema’. Y sí también a la ‘práctica cultural’ (simbólica, artística y religiosa), ‘transfiguradora’ del mundo y creadora de nuevos sentidos o, simplemente, de un nuevo ‘mundo vital’.
4. Sí a la acción ‘macro’ o societaria (en particular a la ‘acción

revolucionaria'), la que actúa sobre las estructuras. Pero sí también a la acción 'micro', local y comunitaria ('revolución molecular') como base y punto de partida del proceso estructural.

5. Sí a la articulación de las fuerzas sociales en forma de 'estructuras unificadoras' y centralizadas. Pero sí también a la articulación en 'red', en la cual por una acción descentralizada, cada nudo se vuelve centro de creación, de iniciativas y de intervenciones.

6. Sí a la 'crítica' de los mecanismos de opresión, a la denuncia de las injusticias y al 'trabajo de lo negativo'. Pero sí también a las propuestas 'alternativas', a las acciones positivas que instauran lo 'nuevo' y anuncian un futuro diferente.

7. Sí al 'proyecto histórico', al 'programa político' concreto que apunta hacia una 'nueva sociedad'. Pero sí también a las 'utopías', a los sueños de la 'fantasía creadora', a la búsqueda de una vida diferente, en fin, de 'un mundo nuevo'.

8. Sí a la 'lucha', al trabajo, al esfuerzo para progresar, sí a la seriedad del compromiso. Y sí también a la 'gratuidad' tal como se manifiesta en el juego, en el tiempo libre, o simplemente, en la alegría de vivir.

9. Sí al ideal de ser 'ciudadano', de ser 'militante' y 'luchador', sí a quien se entrega lleno de entusiasmo y coraje a la causa de la humanización del mundo. Pero también sí a la figura del 'animador', del 'compañero', del 'amigo', en palabras sencillas, sí a quien es rico en humanidad, en libertad y en amor.

10. Sí a una concepción 'analítica' y científica de la sociedad y de sus estructuras económicas y políticas. Pero sí también a la visión 'sistémica' y 'holística' de la realidad, vista como totalidad viva, integrada dialécticamente en sus varias dimensiones: personal, de género, social, ecológica, planetaria, cósmica y trascendente».

Dante Contreras



FORMAR CAPACIDADES PARA EL BIENESTAR SUBJETIVO AMPLÍA EL DERECHO A EDUCACIÓN

A partir del estudio de PNUD y UNICEF [“El papel de la educación en la formación del bienestar subjetivo para el desarrollo humano. Una revisión al caso chileno”](#) es posible **afirmar que formar capacidades para el bienestar subjetivo fortalece el derecho a la educación.**

En efecto, de acuerdo a la concepción detrás del estudio, cuando las personas pueden desarrollar el conjunto de capacidades que hacen más probable y más factible el bienestar subjetivo, es más probable también que **amplíen el ejercicio de los derechos ya que se ponen en un posición de utilizar mejor los servicios disponibles**, de hacerlo en términos que fortalezca su propio desarrollo y exigir más que los Estados garanticen el ejercicio de los derechos humanos, especialmente en el caso de aquellos países, como Chile, que han ratificado tratados internacionales como el Pacto de Derechos Económicos Sociales y Culturales o la Convención sobre los Derechos del Niño.

Cómo conseguir que esto suceda es una cuestión de la máxima relevancia, por eso que apreciar el modo en que el sistema escolar está o no formando capacidades para el bienestar subjetivo resulta tan significativo.

Aquí radica el primer aporte clave del estudio, **intentar establecer una métrica que permita ponderar el grado de presencia de estas preocupaciones en el marco en que la escuela chilena se desenvuelve.**

Los resultados nos muestran que existe consistencia entre las ‘preocupaciones’ educativas y el desafío de formar capacidades para el bienestar subjetivo, esta consistencia se articula en torno a la idea de educación integral. También nos muestran que esa consistencia no llega a afectar decididamente las políticas que estructuran y condicionan cotidianamente la vida de la escuela chilena.

En este sentido, la revisión del curriculum y los instrumentos que potencian la factibilidad de su implementación (tiempo en el programa de estudios, evaluación, textos y metas de política entre otros) muestra que lo integral se tensiona con la centralidad que algunas asignaturas –y algunos conocimientos dentro de esas asignaturas- tienen, de donde, esa alta consistencia inicial se diluye un poco al nivel de la implementación curricular y aún más a nivel de la práctica escolar.

Un segundo resultado relevante es la **identificación de aquellas capacidades cuyo desarrollo es más prioritariamente una tarea del sistema escolar**: “poder conocer y comprender el mundo”, “poder participar e influir en la sociedad en que uno vive”, “ser reconocido y respetado en dignidad y derechos” y “tener y desarrollar un proyecto de vida propio”.

Si bien el desarrollo de estas capacidades es un desafío de la escuela, solo dos de ellas están vinculadas a aquellas áreas del currículum que presenta mejores condiciones de factibilidad para desplegarse, en tanto una de ellas, **“tener y desarrollar un proyecto de vida propio”**, es la capacidad con **menos presencia y más bajas condiciones de factibilidad**.

Estos resultados nos muestran, en definitiva que el desarrollo del bienestar subjetivo tiene clara resonancia en la cultura escolar, en el nivel de los propósitos, pero que en la escuela es muy difícil sostener esfuerzos sistemáticos por desplegarlas.

¿Qué hacer? No es sencillo ampliar el repertorio de prácticas escolares ni despreciar los esfuerzos que han orientado las políticas educativas, pero es necesario poner atención a estos hallazgos e integrarlos en el intenso debate educativo actual de Chile, ya que claramente son parte de los desafíos que esta la educación chilena enfrenta, así lo muestra el estudio.

Una experiencia escolar orientada por el derecho a la educación, que busca desarrollar el máximo potencial de cada cual, que entiende que el desarrollo de capacidades para el bienestar subjetivo, y una escuela que pone al sujeto en el centro de su quehacer, orientándose por el principio de interés superior del niño, **no solo constituyen una contribución a la formación de ciudadanos más autónomos e integrales y al desarrollo de una mejor experiencia escolar. Es también una forma de ampliar el ejercicio del derecho a la educación** de todos los niños y niñas de Chile.

Félix Pardo



ESTUDIO SOBRE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA COMUNITARIA Y POETICA DE MOIRA BRNCIC

Desde Chile nos llega una iniciativa extraordinaria en relación a la lectura de la poesía en las escuelas, seguramente el tipo de texto que se lleva la peor parte en la enseñanza de la literatura y en la formación estética de los alumnos. Si ya es raro encontrar entre los profesores, incluso los de literatura, a lectores de poesía, encontrar entre los alumnos, sobre todo en los más pequeños, un lector de poesía es un hecho insólito. Si me atengo a mi experiencia, los únicos lectores de poesía que conozco son casi todos poetas. No obstante, cuando la poesía se recita gusta, y cuando se celebra un festival de poesía encuentra siempre su público. No puedo dejar de recordar aquí el último recital poético de Jesús Lizano, quien a pesar de haber sido excluido de la cultura oficial, por su crítica del poder literario desde el comunismo libertario poético, siempre ha contado con un público entregado a su “mundo real poético”:

Pero volvamos a Chile. La escritora y pedagoga Moira Brnčić Isaza [\[1\]](#) ha creado y dirigido el proyecto “Seminario de perfeccionamiento para la

promoción de la lectura de la poesía «Sanar educando: una experiencia local de transformación poética». Para su realización precisó, en primer lugar, la preparación de los “sanadores educadores” con un currículo específico concebido por ella misma para formar a los lectores poéticos que fueran a las escuelas. Este seminario se impartió del 2003 al 2007 a adultos de toda edad y condición que voluntariamente quisieron participar en el proyecto, haciendo especial hincapié en su formación ética y estética, recogiendo el testamento sin legado de aquella máxima que se atribuye a José María Valverde “*Nulla estetica sine ètica*”. Una vez alcanzado este objetivo, desde el año 2006 los “sanadores educativos” vienen realizando una experiencia piloto en algunos centros de enseñanza de la región de Valparaíso y Santiago, concretamente en las escuelas de la municipalidad de El Tabo, el colegio El Tabo y la escuela Las Cruces, todos los días del curso escolar entre las 8:15 horas (cuando inician las clases los alumnos) y las 9 horas de la mañana. Sentí una profunda emoción cuando escuché a varios de los lectores poéticos en el vídeo que presentamos más abajo leyendo a niños de Primaria algunos fragmentos del poemario *Hojas de hierba* de Walt Whitman. Me cuesta imaginar un proyecto semejante en mi país, donde los responsables educativos sólo saben hablar de competitividad y eficiencia y las asignaturas estrella son las de Emprendeduría y Prácticas en empresa. Que sana envidia la de escuchar a la representante de la municipalidad de El Tabo y a la representante del Fondo Nacional del Fomento del Libro y la Lectura hablando a favor de la poesía conscientes de su poder transformador de la persona y de la importancia de su implementación en las escuelas como instrumento necesario para operar un positivo cambio educativo.

Para una explicación más detallada y razonada de este proyecto, que sigue realizándose en la actualidad, puede leerse el libro de la misma

Moira Brnčić «Sanar educando: una experiencia local de transformación poética» (editorial Universidad Bolivariana, 2008), que está actualmente agotado, pero del que pronto aparecerá una reimpresión. Cabe decir aquí que este proyecto sigue creciendo, porque ya han presentado al Consejo Nacional de Cultura y las Artes una nueva propuesta para que los lectores poéticos adultos formen a niños y adolescentes como nuevos lectores poéticos, de tal manera que la aproximación a la poesía y su vivencia no se experimente como una relación transmisiva y vertical de educador a educando, sino como una relación autónoma y horizontal entre los mismos educandos que no suponga ninguna mediación en el gozo de la poesía, al mismo tiempo que permita la implementación del proyecto en un mayor número de comunidades escolares, sobre todo en aquellas con menos recursos. Esperamos que esta propuesta cuente con el apoyo institucional necesario para su realización y que de este modo podamos ver el segundo tomo del libro «Sanar educando», tal como tiene previsto su autora, que llegado el caso consideraría el vínculo de esta experiencia local de transformación poética con la neurociencia y la cultura.

La poesía si es algo que pueda definirse es palabra viva. Y la vida es amor y creación, los dos imperativos genésicos que nos empujan a los más elevados y nobles fines que pueda perseguir la humanidad. Es realmente difícil encontrar un lector de poesía que no haya purificado su espíritu, curado las enfermedades del alma, pacificado y encontrado una salida al conflicto entre la realidad y el deseo. Recordemos aquí un célebre fragmento del sofista Gorgias tomado de su obra *Encomio de Helena*:

«La palabra es un gran soberano que con un cuerpo pequeñísimo y totalmente invisible realiza acciones divinas. Puede, en efecto, hacer cesar el miedo, eliminar el dolor, provocar el gozo, aumentar la compasión. Cómo sucede voy a explicarlo. Es preciso que lo explique para la opinión

de los oyentes. Considero, así como lo digo, que cualquier clase de poesía es un discurso con medida; a quien la escucha penetra un escalofrío lleno de terror, una compasión que arranca las lágrimas, una codicia derretida de nostalgia; por efecto de la palabra el alma sufre un sufrimiento peculiar en relación a la suerte y al fracaso de hechos y personas ajenas. (...) Hay una analogía entre la potencia del discurso y la regulación del alma, y entre la regulación de las medicinas y la naturaleza del cuerpo. Pues, así como unas medicinas eliminan de los cuerpos ciertos humores y otras otros, y unas pueden hacer cesar el dolor, pero otras la vida, asimismo unos discursos pueden provocar pena, otros deleite, otros disponer a los oyentes a la valentía, otros, con una cierta persuasión nefasta, drogar y seducir el alma». [2]

Ciertamente para los antiguos griegos el «*logos*» no sólo significa palabra o discurso, sino también una organización racional de la vida de los individuos y de la sociedad. En este segundo sentido, la poesía tiene un valor terapéutico en tanto que «*logos phármakon*». Cuando Platón expulsa a los poetas de su *República* ideal es porque, a su juicio, la poesía ha caído en la vulgaridad de la comedia, que a diferencia de la tragedia no educa hacia lo mejor de las personas sino hacia lo peor de ellas, perdiendo de este modo la medida para ordenar la buena vida y la capacidad de fomentar el autodomínio en el control racional de las pasiones. En consecuencia, la poesía no servirá para la educación de los guardianes y entre estos de los gobernantes-filósofos. Será su discípulo Aristóteles quien en su *Poética* rescatará la poesía y en particular la comedia, al ver en la risa una función catártica para la regulación de las pasiones del alma. Y en su *Política* (Libro V) reintegrará la poesía en la educación cívica y moral junto a la música y la danza. Para Aristóteles, a diferencia de su maestro Platón, la catarsis que opera la poesía garantiza el dominio de la razón al permitir la

expresión controlada de las más profundas emociones. Cabe subrayar aquí que el valor terapéutico de la poesía que estableció Aristóteles a través del concepto de catarsis encontrará en Lacan su versión psicoanalítica[3].

Por todo ello no debieran sorprendernos las declaraciones de Moira Brnčić en el vídeo presentado más arriba sobre las ventajas de las lecturas poéticas en los niños y las influencias positivas que han tenido en su vida escolar, familiar y social. Por un lado, ha mejorado su aprendizaje al haber contribuido a su alfabetización, enriquecido su vocabulario y aumentado su comprensión del lenguaje, y al potenciar su capacidad de atención y reflexión. Por otro lado, al haber estimulado sentimientos positivos como el amor, la compasión, la piedad, la amistad o la solidaridad y haber facilitado la descarga de sentimientos negativos como la ira, el odio, el resentimiento, el miedo, o bien aliviado experiencias dolorosas como la soledad, la incompreensión, la enfermedad, la depresión o la muerte, se han fomentado diversas habilidades emocionales para gestionar mejor los conflictos entre los alumnos o bien sus propios problemas existenciales o emocionales, lo que ha potenciado el uso del diálogo y ha desarrollado y fortalecido tanto una tolerancia activa como una fuerte empatía. Por otra parte, ha producido un cambio de percepción en su vida y en sus diversas interacciones sociales, y no sólo en los alumnos sino también en sus profesores y en los lectores poéticos, al experimentar todos ellos nuevas sensaciones de placer y felicidad en sus diversas relaciones con los agentes de la comunidad escolar, capaz de generar sentido a sus propias vidas. Porque tal como nos dice la misma autora, escuchar poesía es ampliar los límites del mundo, generar confianza en los otros, vivir en paz con y para los demás.

Imaginemos a unos alumnos escuchando o leyendo esta estrofa del poema *Biografía* de Gabriel Celaya:

Extraiga la raíz cuadrada de tres mil trescientos trece.

¿Dónde está Tanganika? ¿Qué año nació Cervantes?

Le pondré un cero en conducta si habla con su compañero.

Eso, para seguir.

Estos versos ayudarán a esos alumnos a desahogar frustraciones y fracasos, tristezas y desamparos cuando vivan con temor o vergüenza su falta de ganas de ir a la escuela. Porque el poeta que leen pasó también por las mismas experiencias y descubrirán en su palabra poética una imagen especular de sus propios sentimientos. Y en la complicidad con los adultos que les acompañen en esa lectura poética podrán expresar todo lo que llevan dentro, reflexionando sobre sus vidas en la escuela, sobre el sentido de la educación, sobre lo que esperan de sus maestros o profesores. Unos versos como estos tal vez liberen ponzoñosos sentimientos que de otro modo permanecerían encerrados en su interior causando un continuo malestar o bien podrían irrumpir violentamente en el curso de una clase. Así pues, la poesía puede resultar muy eficaz como terapia no sólo individual sino también colectiva en un grupo escolar[4]. Bastaría con prestar atención a sus inquietudes y considerar sus observaciones críticas para animarles a buscar y seleccionar poemas de varios poemarios presentados en clase para dar cauce a la expresión de sus sentimientos y modificar de este modo su conducta negativa en relación a la escuela. Incluso podríamos animarles a escribir sus propios poemas, a conocerse, encontrarse y sanarse en la palabra viva del poema, a construir un futuro mejor para todos con los sueños que los niños y jóvenes llevan dentro, pero sin ausencias de realidad ni artificios de lenguaje, como animan a hacer las tres últimas estrofas del poema «La poesía es un arma cargada de futuro» del mismo Gabriel Celaya:

Tal es mi poesía: poesía-herramienta

a la vez que latido de lo unánime y ciego.

Tal es, arma cargada de futuro expansivo

con que te apunto al pecho.

No es una poesía gota a gota pensada.

No es un bello producto. No es un fruto perfecto.

Es algo como el aire que todos respiramos

y es el canto que espacia cuanto dentro llevamos.

Son palabras que todos repetimos sintiendo

como nuestras, y vuelan. Son más que lo mentado.

Son lo más necesario: lo que no tiene nombre.

Son gritos en el cielo, y en la tierra son actos.

Ahora bien. Siempre habrá quien piense que el proyecto «Sanar educando» es creíble por el sesgo de la *confirmación de la hipótesis*, es decir, aquel fenómeno psicológico que consiste en interpretar inconscientemente las situaciones ambiguas de acuerdo con nuestras creencias previas. Se podría afirmar que los resultados obtenidos en los sujetos de las comunidades educativas en las que se ha intervenido también podrían haberse logrado con otros tipos de texto, como los narrativos, los expositivos o los argumentativos, o incluso con documentos no textuales sino gráficos, como vídeos o películas, o acústicos, como sonidos o músicas. Y yendo más lejos, se podría objetar que el método escogido es lo de menos, que no

importa cómo se vea o suene el mensaje ni su tipología textual o documental, porque lo importante para el aprendizaje del alumno es comprender y recordar el significado de las enseñanzas recibidas y de los aprendizajes realizados.

Sin embargo, desde las neurociencias ya se han realizado algunas investigaciones sobre el procesamiento cerebral de ciertas figuras retóricas del lenguaje que demuestran que la literatura, y en particular la función poética del lenguaje, representa un potente estímulo para la actividad del cerebro. Así en una reciente investigación dirigida por Nicola Molinaro en el centro donostiarra *Basque Center on Cognition, Brain and Language* (BCBL), publicada en la revista *NeuroImage* en el mes de febrero de 2012[5], donde se demuestra empíricamente la eficacia de las figuras retóricas y su poder de sugestión, en la medida que capta la atención del receptor del mensaje y estimula su pensamiento abstracto y simbólico. Las partes del cerebro que registraron una mayor actividad en el procesamiento del significado de las figuras retóricas analizadas son el área frontal izquierda, que está relacionada con el lenguaje y la creatividad, y el hipocampo, que está relacionada con la memoria, el aprendizaje y las emociones. Esta investigación, por lo tanto, sirve para verificar la validez del proyecto «Sanar educando», cuyos resultados ponen de manifiesto la capacidad de la poesía para transformar nuestra subjetividad y la percepción de la realidad.

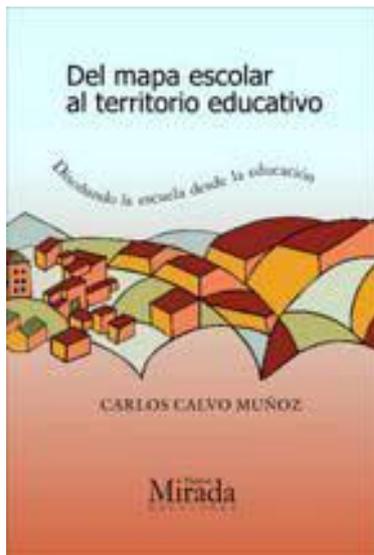
Fuente: <http://escuelaconcerebro.wordpress.com/tag/moira-brncic/>

ENTREVISTA A CARLOS CALVO SOBRE SU LIBRO “DEL MAPA ESCOLAR AL TERRITORIO EDUCATIVO



Carlos Calvo es licenciado y docente de Filosofía de la Universidad Católica de Valparaíso, tiene un posgrado en Educación y una maestría en Artes y Antropología de la Universidad de Standford (EE. UU.). Es académico posdoctoral de Standford y de la Universidad de Lovaina, Bélgica y docente invitado en universidades de Latinoamérica, EE. UU., Europa, India y China. Actualmente es académico de la Universidad de La Serena, en Chile.

Calvo Muñoz ha plantado una bandera, pero duele como una espina sobre la dermis. Critica y propone. Parece imposible cumplir con sus propósitos, pero, curiosa y descabelladamente, cuando leamos su libro o nos encamine en el tema con un breve y productivo diálogo, es muy probable que coincidamos con él.



- ¿Por qué ese título?, le preguntamos, con temor a cometer una torpeza y con la ingenuidad de quien desconoce la materia abordada.

- Bueno, lo del mapa y el territorio lo tomé prestado de una fábula de Borges. Aquella en la que el autor habla de un geógrafo que es un fanático perfeccionista y que, frente al mapa que corrige insistente y meticulosamente de acuerdo a lo que sus conocimientos le indican, para buscar su perfección, termina cambiando ya no el mapa imperfecto, sino el territorio. Eso pasa entre la escuela y la educación. La escuela ofrece un menú gracias al cual no aprendemos.

- Ya ha dicho suficiente como para enredarnos en una larga discusión. Pero, antes de avanzar, ¿a qué se refiere cuando habla de “disoñar”?

- Ah, pues bueno, eso ya no es una frase robada, sino un término prestado. Es una palabra que usaron por primera vez en Colombia los miembros de la [Asociación para el Desarrollo Campesino](#) en La Concha, un pueblo internado en la selva que crearon el programa “Herederos del planeta”. La teoría que fundamenta la invención de la palabra “disoñar” por parte de León Octavio Osorno tiene que ver con que las personas estamos programadas inclusive para diseñar nuestros sueños. La idea es,

precisamente, desprogramarnos y poder comprometerse con la preparación y ejecución de un proyecto de vida a la medida de las propias ilusiones; es recoger esas ilusiones y juntarlas con nuestros sueños para hacer camino con rumbo propio y seguro, porque por locos que parezcan nuestros sueños, jamás podrán tacharlos de irresponsables.

- ¿Es la escuela la que ayuda a cambiar las ilusiones, les da formas que programa de acuerdo a intereses que no son los de los niños? ¿Pasa por allí la idea?

- La escuela priva a las personas de las expectativas que se tienen a determinada edad de aventurarse en la vida, de arriesgarse. Por eso en la escuela no se aprende y, cuando lo hacemos, es a pesar de ella y en virtud de un tremendo esfuerzo.

- ¿A qué escuela se refiere? ¿Aquí, en su país...?

- Me estoy refiriendo a un modelo escolar aplicable en cualquier lugar del mundo. El modelo escolar es el equivocado, ya que la capacidad del cerebro humano es muy grande y en la escuela, con el menú que la escuela obliga a seguir, lo sobre-esforzamos en la tarea más difícil que le podemos dar, como es el aprendizaje lineal.

- ¿Cómo actúa esa capacidad destructiva de la escuela?

- Dando contenidos rígidos e impidiendo la posibilidad de los niños de llegar por sus propios medios al resultado, aventurándose, equivocándose, haciendo otras y nuevas preguntas sobre el mismo tema. La pregunta inocente genera relaciones inéditas en la experiencia del que pregunta. Si se equivoca, no importa, pues la equivocación no es engaño ni error sino un momento en el proceso de aprender. El que está equivocado requiere de la

experiencia para comprender el error, que no siempre puede anticipar racionalmente. La equivocación es educativa. Pero sin estas preguntas inocentes y con su rigidez, el proceso educativo simple y complejo, se transforma en superficial y complicado, de manera que confunde y altera tanto a los profesores como a los alumnos.

- ¿En lugar de aprender, unos y otros se traban en una disputa por determinadas definiciones?

- Siguiendo la idea del título del libro, al extraviarse en territorios inexplorados pierden la fe en si mismos y en los otros. Desconfiados, ya se desalientan y no gozan la aventura de enseñar y aprender. Les torturan las incertidumbres, en lugar de motivarlos a preguntar más. Sin percatarse, se refugian en la repetición rutinaria de contenidos y en la ilusión de creer que el dominio de algunas metodologías de enseñanza y de aprendizaje ayudará en su tarea.

- ¿El ordenamiento temático de la escuela atenta, entonces, contra el aprendizaje? ¿No es esto una paradoja?

- Naturalmente, el aprendizaje se da en un ámbito conflictivo y desordenado. Fíjese que un niño que está aprendiendo a hablar necesita que le repitan un mismo término unas 800 veces en contextos distintos para comprender la polisemia que tiene la palabra. No aprende mecánicamente esto significa aquello. Lo que estoy sugiriendo en mi trabajo es un camino inverso al que se está desarrollando antinaturalmente desde el sistema escolar: propongo ir desde el territorio a establecer el mapa y no al revés. Un ejemplo práctico: yo acabo de llegar a Mendoza desde Chile. Le pregunto dónde lo ubico. Si usted me da por teléfono todos los detalles de su ubicación, me resultará imposible llegar a encontrarlo. Pero si me da algunos indicios, como el nombre de las calles o cierta referencia, el resto

de las preguntas me las haré yo y mediante el ensayo y error es mucho más probable que llegue a su encuentro. Normalmente, la escuela no permite este proceso de arriesgarse y equivocarse. Yo estoy convencido de que si los profesores dejasen que los alumnos hicieran preguntas sobre un tema, sin tener que dictárselo tal como está programado, los alumnos aprenderían más.

- ¿Se estará produciendo un temor a perder ese poder que da el saber más que el otro, acaso, y por eso el docente insiste con los métodos tradicionales?

- No hacen más que cumplir, nada más y nada menos, que con lo que el sistema escolar les ordena. Pero atención: esto está produciendo un fenómeno del que ya se habla hasta jocosamente y es que “los alumnos se han vuelto expertos en profesores”. Les han tomado el tiempo a cada uno. No aprenden, no saben, sólo les importa aprobar y saben qué deben hacer y cómo actuar ante uno y otro profesor. Los profesores viven de la ilusión de que tienen poder sobre sus alumnos. Aquí yace esa supuesta superioridad del saber sobre la ignorancia. Pero cuando una persona, ese profesor, por ejemplo, se pregunta sobre lo que sabe, empieza a diluirse ese poder. Los docentes del futuro tendrán que conformarse con ser buenos guías de sus alumnos para que sean éstos quienes encuentren las respuestas, más que obligarlos a repetir las respuestas que ellos creen que son correctas. La escuela actual es castradora y cerrada, es pontificadora. Por ejemplo, me imagino ahora mismo a un profesor diciéndole a su alumno: “¿Cómo se te ocurre decir eso si ya Newton inventó otra teoría!”.

- ¿Por qué últimamente tantos expertos están alertando sobre los déficit de fondo que tiene el sistema educativo y se sigue avanzando en reformas

que son un reciclaje o una actualización de lo que se critica, pero no se cambia?

- Detrás de todo, hay poder y dinero.

- ¿Cómo enseñar y aprender?

- El ser humano propende a aprender con solo abrir los ojos. Esa curiosidad es castrada en la escuela y por eso, hemos aprendido a no aprender en la escuela. Y si no, miremos experiencias anteriores o diferentes a las de la escuela. Los niños indígenas hablan 5 o más idiomas sin haberse esforzado en estudiarlos, sino por necesidad o curiosidad. Mientras que la “educación indígena” oficial que es promovida por muchas reformas educativas, asume que basta enseñar desde categorías occidentales a un aymara sobre su cultura aymara para que conserve su ethos cultural. Pero lo único que se logra es acelerar su aculturación al convertirlo en boliviano, chileno o peruano, dado que el Estado está más interesado en consolidar la “unidad e identidad nacional” que preservar la identidad étnica basada en la diversidad. En definitiva, esto sólo ya nos sirve para comprender que un niño que tiene una dificultad, se detiene en su búsqueda por un tiempo, hasta que encuentra su camino y retoma el aprendizaje. Esa es la estrategia del chico para señalar: “no me esfuerces, en este momento no puedo”. Pero luego regresa y toma el desafío de aprender.

Hay que partir desde la simplicidad hasta una complejidad y, desde allí, hacia una complejidad mayor. Es imposible enseñar y aprender desde la nada a lo complejo, por obligación. La escuela actual es más bien “sumativa” y está agobiada por el “asignaturismo”, y yo propongo una mirada más holística.

- *¿Cuándo hablamos de este déficit del sistema escolar, nos referimos sólo a la educación inicial y básica?*

- ¡No! Esto ocurre en todos los niveles y con mucha fuerza en la universidad. Las cátedras universitarias buscan transmitir un conocimiento de parte de alguien que sabe a alguien que no suponen los demás que no sabe. Funciona como un robot al que se le aprieta un botón.

- *Insisto: ¿Cómo enseñar, cómo aprender?*

- La persona tiene que sumergirse en el misterio que le provoca el tema que está abordando y los estudiantes deben proponer más preguntas que respuestas, ya que el conocimiento es una “relación de relaciones”. En el esquema escolar actual, por ejemplo, no tenemos desde donde “agarrar” la Naturaleza cuando es imposible ajustar la vida misma al contenido de una asignatura, de una materia. La mejor forma de comprender esto lo dio esta Asociación colombiana de la que saqué el término “disoñar”. Ellos no querían que las futuras generaciones vendieran el bosque en el que vivían. Se dieron cuenta que enseñando a que no hay que venderlo, no lo lograrían. Pues entonces, les enseñaron a amarlo. De eso no hay vuelta. Están seguros que lo amarán más que ellos. No hace falta pedirles que lo conserven. Ellos hicieron popular aquella frase que dice: “La tierra que habitamos no es un regalo de nuestros padres sino un préstamo que recibimos de nuestros hijos”.

Fuente: <http://www.mdzol.com/entrevista/73649/>

EDUPUNK

MANIFIESTO

Edupunk es un [neologismo](#), usado en inglés para referirse a una ideología concerniente a las prácticas de enseñanza y aprendizaje que resultan de una actitud tipo "Hágalo usted mismo" (HUM). Muchas aplicaciones instruccionales pueden ser descritas como educación HUM *Edupunk*. El término describe enseñanza y aprendizaje "inventivos".

El término fue usado por primera vez el 25 de mayo de 2008 por Jim Groom en su blog,¹ y referenciado menos de una semana después en la publicación en línea *Chronicle of Higher Education* (Crónica de Educación Superior).² Stephen Downes, un comentarista en el campo de la [educación en línea](#), indica que "el concepto de Edupunk ha tomado amplio vuelo, propagándose a través de la blogosfera como un incendio".³

Edupunk ha surgido como una objeción a los esfuerzos gubernamentales y a los intereses corporativos de empaquetar tecnologías emergentes en productos estandarizados, con comportamientos pre-definidos

Un ejemplo de Edupunk es el curso de la Universidad de British Columbia "Murder, Madness, and Mayhem: Latin American Literature in Translation", un experimento de creación de artículos en [Wikipedia](#) en la primavera de 2008, "(teniendo a) los propios estudiantes como compañeros y pares".⁵ ⁶ El proyecto consistía en proponer y elaborar artículos vinculados a la literatura hispanoamericana para su revisión posterior por la comunidad wikipedista, con el objetivo de tener el máximo posible de ellos nominados a [artículo destacado](#). Otro ejemplo similar es el curso "Digital Ethnography", del Departamento de Antropología de la Universidad del Estado de Kansas, el cual integra diversas herramientas y fuentes de

información disponibles en Internet en un ambiente de aprendizaje que apoya el desarrollo del curso.⁷

Un video clip ilustrando un enfoque Edupunk producido por Tony Hirst de la Open University del Reino Unido, el 8 de junio de 2008, ilustra la rapidez con la que el concepto de Edupunk ha sido adoptado fuera de Norteamérica.⁸

En los ejemplos expuestos, sin embargo, existe una fuerte contradicción entre las propuestas liberadoras y los marcos educativos en los que tienen lugar estas experiencias: universidades estatales e instituciones nada autogestionadas, ni sustentadas por la enseñanza inventiva o el aprendizaje inventivo. Es probable que los verdaderos ejemplos se encuentren en la educación no formal o en instituciones verdaderamente alternativas social y pedagógicamente hablando. Y por ello, sean más difíciles de documentar.

Hoy en día existen proyectos académicos que, basados en los principios del Edupunk, procuran estudiar y adoptar las potencialidades de este principio desde los circuitos de la educación tradicional. Un ejemplo de ello es el libro "[Aprendizaje Invisible](#)", iniciativa abierta promovida conjuntamente por John Moravec y [Cristóbal Cobo Romani](#), académicos de la Universidad de Minnesota y de la [Universidad de Oxford](#), respectivamente. Otro ejemplo es el "[Manifiesto Edupunk](#)" redactado colaborativamente por distintas cátedras de universidades públicas argentinas que se enmarcan en esta corriente.

MANIFIESTO EDUPUNK

Creado colaborativamente en la ciudad argentina de Rosario en el 2010, a partir del cual podemos repensar nuestra práctica.

- Las clases son conversaciones.
- La relación es dinámica y la dinámica es relacional
- Sea hipertextual y multilineal, heterogéneo y heterodoxo
- Edupunk no es lo que pasa en el aula, es el mundo en el aula
- Sea como el caminante...haga camino al andar
- Sea mediador y no medidor del conocimiento
- Rómpace la cabeza para crear roles en su comisión, cuando los cree, rómpales la cabeza
- Sus roles deben ser emergentes, polivalentes, invisibles
- Asuma el cambio, es solo una cuestión de actitud
- Siéntase parte de un trabajo colectivo
- No sea una TV, interpele realmente a los que lo rodean
- Expanda su mensaje, haga estallar las cuatro paredes que lo rodean
- Mezcle, cópiese, aprópiese, curiosoee, juegue, transfórmese, haga, derrape
- Al carajo con la oposición real/virtual
- Sin colaboración, la educación es una ficción
- Sea un actor en su entorno, investigue a través de la acción
- Hágalo usted mismo...pero también y esencialmente, hágalo con otros
- Sea Edupunk, destruya estas reglas, cree las suyas y luego, destrúyalas.

Jorge Osorio Vargas



PRESENTACIÓN LIBRO DE MARÍA TERESA POZZOLI

“ARTE, BELLEZA Y ESPIRITUALIDAD”

Valparaíso, 27 de agosto, 2014

Centro Cultural Ex Cárcel.

Lo que escribió C.Geertz en su libro “Interpretación de las culturas”, refiriéndose a la etnografía, vale también para todas las humanidades y sus formas narrativas. Geertz sostiene que en las ciencias sociales y en las humanidades la producción narrativa es y seguirá siendo híbrida, tanto porque sus actuales epistemologías de base y sus metodologías de investigación exigen nuevas formas narrativas de socialización del conocimiento, como por la riqueza de hacer converger en el “saber de las humanidades” los saberes que provienen del conocimiento sapiencial y

arquetípico y no sólo del conocimiento disciplinario que proviene de las ciencias.

Incluso más: no se descarta, en la actualidad, que en la producción narrativa de las llamadas clásicamente “ciencias del espíritu” se incorporen estrategias biográficas que den cuenta sin inhibiciones positivistas los itinerarios hermenéuticos personalismos de cada investigador-a. Jung hablaba de un conocimiento meditativo para englobar todo esto, como contra cara del conocimiento instrumental . Lo hacía no sólo para subrayar la importancia del saber de la “sabiduría” sino como un llamado a que el intelectual asuma su condición de sujeto - su profunda sabiduría dicha en claves arquetípicas-, haciendo, entonces, de su reflexión un ejercicio meditativo, una “ciencia profunda”.

El gran atractivo que tiene para mí el libro de María Teresa, que comentamos hoy, es ver en escena un proyecto que manifiesta itinerarios de pensamiento y de escritura consonantes con los mencionados planteamientos. Es lo que lo hace un “libro profundo” tanto desde una escritura letrada como también de la icónica. Letra e imagen configuran un sistema de apreciación y de producción narrativa que me ha exigido una lectura cómplice, no sólo para ser parte de la gracia de sus contenidos, sino también para animarme a escribir una propia síntesis y buscar mis propios cauces meditativos.

No creo desmedirme si digo que el texto de María Teresa requiere una lectura a la manera del “oficio de las horas” según la tradición monástica. Lo digo porque María Teresa nos invita a reordenar el criterio de lectura de los textos disciplinario al uso y nos coloca, o nos invita, a un ejercicio de contrapuntos, de contenidos, de formas, de tiempos. Sería válido decir que es un texto collage, como collage es la organización de la meditación en el “oficio de las horas”. Hay declaraciones, recordatorios, repeticiones, imágenes que admirar, poesías, salmodias y saludables hagiografías (como

la de Francisco Varela, que se despliega de diversas formas a través de todo el libro).

El libro de María Teresa Pozzoli nos plantea de entrada una reflexión sobre su género: ¿Es un ensayo? ¿Una colección de reflexiones configurando una unidad “implexa”? ¿Un ejercicio emancipado de escritura biográfica? ¿Un manifiesto? ¿Un collage con sello neo-barroco: es decir, como sostenía Severo Sarduy, una fuga a toda velocidad de la línea? ¿Un diálogo confesional con la psicología profunda del pensar, del escribir, del desear?

No resulta vano traer aquí la presencia del ya fallecido escritor austriaco W.G. Sebald, que en su libro “Los Anillos de Saturno” y otros, configuró una nueva manera de decir las cosas “calladas”, los paisajes vacantes, de “decir lo que ve la mirada sin ojos”, para que lo que leíamos y “veíamos” tuvieran un contrapunto hiper-textual incorporando al texto letrado fotografías, paisajes, retratos. María Teresa también lo hace. Por eso, una forma de leer su texto puede ser realizar un recorrido crítico de su iconografía, rastreando su origen, los criterios de selección (Nota: La verdad ya supe, me lo dijo María Teresa en un café: tales imágenes fueron más bien una manifestación de azares o de encuentros lumínicos, sobre los cuales, si quisiéramos ir al fondo de su creación, más bien deberíamos acudir a la investigación sincrónica y arquetípica de Jung y no a una hábil investigación argumental de su iconografía).

Yo he optado por llamar textos como los de María Teresa “narrativa memorial”. He estudiado esta narrativa memorial en las novelas, en las llamadas narrativas de bio-ficción, en el testimonio histórico, en los repertorios epistolares, todos itinerarios narrativos del Deseo de la Memoria.

Siendo entonces la narrativa memorial una narrativa indicial, que avanza dejando o marcando huellas, me he dado un método de lectura para lo de

María Teresa: construir mi propio texto sobre su texto a partir de un completamente discreto (o discrecional) ejercicio de identificar huellas, nodos, que a partir de los cuales mi lectura intenta comprender la unidad dicha o no dicha a que aspira la autora.

Dicho esto declaro dos nodos del texto de María Teresa: el primero lo distingo con lo expresado en la página 144: ante el agotamiento, el desvanecimiento del modo de vida instrumental, técnico, monológico, es preciso elaborar y vivir en un otro paradigma: el paradigma que reconoce la capacidad potencial de los seres humanos para vivir recogido en el ser y solidariamente actuar para el beneficio de todos-as. Es el paradigma de la complejidad o de la estética de lo vivo y su pedagogía de la integración, del mutuo reconocimiento, de la consonancia generativa de las contrariedades, la negación de todo macro-determinismo y la apertura a una “translógica que oficia como una expresión de la resistencia del sujeto ante la insuficiencia de la razón cartesiana”.

El segundo nodo lo encuentro en la página 163: aquí María Teresa nos plantea, no por arcana que sea, una gran y movilizadora estrategia para avanzar en esta orientación: vivimos oportunidades numinosas para expandir una nueva cultura: es el viaje del loco o la transformación del dragón: ambas formas de nombrar el paso del desconsuelo, la rutina, la pereza de la época al impulso de complitud, de generación de una nueva configuración o “eco-configuración” de la vida humana. Vaya desafío: el cambio de paradigma es un “cambio de sentido” (dice en la página 170), pero no a la manera de cómo lo han propuesto los “filósofos académicos”, sino como un impulso colectivo, como una pedagogía y una política de la complitud (resuena la política de la vida de E. Morin), que implica construir un “arsenal” operativo (en la expresión de la propia María Teresa) que resuena como el “inédito posible” de Paulo Freire, mediado por acciones colectivas orientadas a crear las condiciones para la habitación

de territorios justos, una sociedad de “reunión” (como dice María Teresa recordando a Francisco Varela).

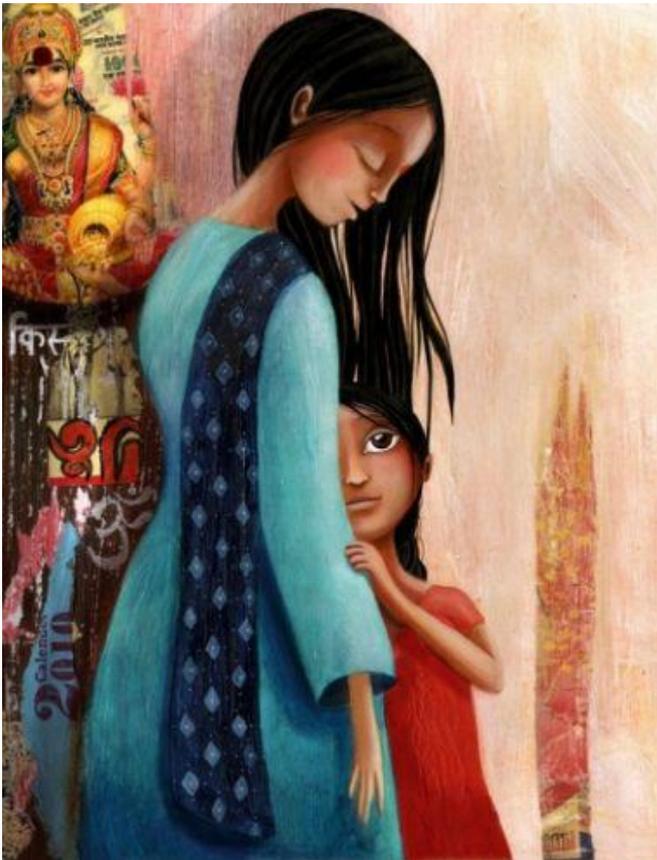
Coloco a María Teresa en el más propio canon de la tradición subversiva de Diógenes, de la tradición de la parresia de Platón, del coraje del hablar verdadero, pero desde la habitación de los márgenes, porque sabemos, y lo vivimos, que en el “centro”, en el “poder”, no habita ni la justicia ni la compasión, sino los agentes que nos impiden ver el sol, los que esclavizan a mujeres, huérfanos y disidentes, los que fragmentan con bombas de racimos tecnocráticas y métricas el saber profundo y lo intentan encerrar en el campo peyorativo de “lo mágico”

Invito a leer el libro de María Teresa, cuanto antes, pues nos animará la esperanza de que “otro mundo”, otra forma de pensar y vivir es posible, desde la propia “locura”, desde nuestro propio “grito de dragón”.

Juanita Tagle Miranda De Hurtado

Pintora

Mujer de hilos, lanas, telares, navetas hebras, nudos
Semillas, esquejes, brotes, bulbos, geranios, jazmines
Azahares, hierbas, dedalitos de oro y amapolas...



DE REGRESO A CASA...

En la micro 104 camino a casa, a mi lado una mamá joven y su hijita.

La niñita con un caracol en su mano le cantaba:

Un día unos niños jugaban en el jardín con un caracolito llamado agustín. Y los niños le preguntan: caracol ¿a quién tu buscas? ¡Busco al agua, busco al sol y a los niños con amor...!

La niñita de tres años le pregunta a su mamá... ¿mamá qué voy a ser cuando grande...?

Tres años y ya preocupada de ser.

Es tal el despelote de este mundo de grandes, que ya esta generación de locos bajitos se dan cuenta que algo hay que ser...SER

Mientras no suelte al caracol mientras no deje de contemplar y de cantar todo será bueno...

Llego al colegio de mi hijo

Incertidumbre como todos los colegios artísticos...

La alegría nunca llegó

Alumnos prioritarios ya no tendrán beneficio

De becas ni hablar, hijos de retornados, hijos de desaparecidos, hijos de presos políticos, mucha desilusión...en un pupitre un joven de 15 años escribió: ¡vivir con miedo, es morir en vida...!

El colegio donde estudia mi hijo Juan José es el Colegio Artístico Salvador

Los apoderados angustiados preguntan: ¿qué pasará con el colegio profesor...?

ANTOFAGASTA

Ya no es Antofagasta.

Fuimos a montar una muestra de arte con Manuel; fue como ir de visita a la casa de quien fue nuestro amigo y hermano Andrés Sabella

De recuerdos... muchos... familia , amigos escasos, esta ciudad está rara, sigue con sus veredas en mal estado, sigue sucia, hay un flujo de hombres solos, tristes, esperando, siempre esperando el turno para subir o bajar a las empresas mineras, estas siniestras empresas que arrasan contaminan y roban la poca agua que pertenece a pequeños agricultores del altiplano nortino.

Gentes que vienen como semillas que las trae el viento, sólo que el desierto avanza y sin agua nada germina, se gana mucho dinero, pero y el jardín ¿.?

Regresé a mi ciudad; lo único que permanece fiel a mi recuerdo es el mar de la bahía de Antofagasta.



Tapiz La Copia de mi Edén

Bordado lana hilo y fibras vegetales

Bordando lo que la tierra borda bajo la tierra...

Juanita Tagle; 2014.

El Marinero

Manuel Escobar

Acrilico sobre tela .270 x 170



Fotos:

Muestra de arte Colegio Artístico Salvador

Santiago centro.



“La reforma educacional se trata de volver a hacer de nuestra escuela pública la columna vertebral de la formación de todos los niños y niñas como ciudadanos” manifestó el ministro Eyzaguirre, quien añadió que “nos estamos jugando por una educación integral que significa, desde luego, mucho conocimiento en matemáticas y lenguaje, pero también la formación de seres humanos y para eso es fundamental el tema artístico”.

Ojala Dios lo escuche y el Diablo se haga el sordo

El arte es luz



El arte es luz, el arte es luz, el arte es luz, el arte es luz, el arte es... SER

Malvina Álvarez Ramírez



“HAZ LO QUE QUIERAS”

Las Condes, Octubre 2014

Cuando pienso qué es lo más importante para mí, mi corazón late, mis ojos brillan, mi piel se eriza, es que el amor se hace presente recorriendo todo mi cuerpo, entonces agradezco al SEÑOR, por haberme dotado de esta tierna sensibilidad. Qué triste es el ser humano cuando carece de ella, ¿qué posee? ¿Dinero? ¿Poder? ¿Qué le satisface? ¿Qué puede realizar con ello? Sólo le espera una vida miserable. No tiene nada. Es un fantasma insatisfecho que rueda por el mundo.

La sombra de los altos árboles que rodeaban la casa de Jimena y Juan, lentamente iba oscureciendo las habitaciones dónde se reunía el matrimonio con sus hijas Marta y Flor. Jimena se acomodaba en el sillón

de la sala dejando en su falda la cesta de costura repleta de calcetines, agujereados en sus talones. Mientras los remendaba atisbaba inquieta a su esposo que leía el periódico. Sus oscuros ojos negros, su cabello castaño cayendo coquetamente sobre la frente, su agradable figura, no demostraban estar cruzando los 50 años. Las risas y cantos de los niños hicieron calmar su turbación y volver a su rol materno, tranquilo y sereno. Ellos corrían alrededor, con las expresiones y juegos propios de chicos de 8 y 10 años, fisonomías alegres que con sus brazos y piernas seguían el compás de una ronda infantil.

El fuego de la chimenea entibiaba el ambiente dando familiaridad al hogar de estos esposos.

-Bueno, mujer- le decía, Juan a Jimena. -Agradezco estos momentos que después de mi trabajo me proporcionas, la satisfacción de un nido tierno y amoroso.

-Si, si - contestaba ella- yo también los disfruto, pero me gustaría que los últimos resplandores de las brasas lo aprovecháramos sin la presencia de nuestros hijos.

-¿Aprovechar qué cosa? contestó él.

- Es sólo un decir, amor, no te preocupes.

Los mechones blancos de Juan, revelaban su cercanía a los 65 años, la balanza marcaba 100 kilos. Vivía feliz con su sobre peso. Tranquilo, leal, comprometido con su esposa y sus actividades, lo identificaban como un gordo encantador. Trabajaba en un banco. Formaba con dos entusiastas amigos, Pedro y Roberto, el grupo “Campamento”. Periódicamente los tres camaradas se ubicaban a la orilla de un río cerca del pueblo, donde pasaban algunos fines de semana. Últimamente, Jimena, no lo dejaba participar con los muchachos. Él lo aceptaba, pues no deseaba contradecirla.

- Aló Jimena - Susana ex compañera de curso la llamó por teléfono - Te invitamos a la despedida de soltera de Martita (que se casa por segunda vez). Va a ser mañana a las 7 de la tarde en el restaurant “El Campeón”.

- Gracias Susana, iré sin falta, necesito aprender algunas cosas. Pasaré por ti.

“El Campeón” esperaba a sus clientes con una decoración especial: globos, afiches con figuras insinuantes, música suave, a media luz. Las dos concurrentes fueron recibidas por Inés que las integró al grupo de las amigas de la festejada.

Una vez situadas en las mesas reservadas, fueron rociadas con varios aperitivos y copas de vino. De repente desde el fondo bailando apareció José, ¡el medio mino!, contratado para efectuar un striptease entre las mesas de las asistentes. El ambiente ya picaresco las estimuló a moverse insinuantemente con el bailarín. Jimena, cohibida, se limitaba a observar. Su amiga Susana se acercó diciéndole:

- Despábílate, despierta tus sentidos, los esposos son hombres que desean gestos provocativos de la mujer. Te apuesto que Juan llega a la cama sólo a dormir, lo tienes que seducir. Deja aflorar tu sensualidad, la tenemos desde la cuna, no necesitas ser una modelo de la revista “Play Boy”, es la actitud la que importa, sea ésta innata o aprendida. Una mirada sagaz, labios insinuantes, prendas interiores provocativas y admirar a tu pareja que se sienta deseado, esas son las llaves para abrir una relación satisfactoria.

Los días seguían su curso, Jimena ensayaba los consejos de su amiga. Por fin, una tarde durmió a los menores temprano, decidida a dar rienda suelta a su pasión. Esa noche, mientras él leía el Mercurio, se acercó. Con dulzura y

misterio, le murmuró al oído que lo esperaba en el dormitorio: él dobló su periódico dirigiéndose a su habitación. Se desvistió y al acercarse a la cama sintió que una mano potente lo tiraba de espalda diciéndole “Haz lo que quieras”.

En un lugar cerca del río, el sol alumbraba con los débiles rayos del alba, los que hacían resplandecer un prado, destacando una carpa cuyos moradores lamentaban en voz alta la ausencia de uno de los componentes del grupo, el murmullo de las hojas pisadas, el susurro de los arbustos, el ladrido de los perros los alertaron haciéndolos levantar una de las telas del cobertizo y atónitos se encontraron con Juan.

- Compañero ¿qué pasó, cómo te dejaron venir?.

- Les contaré amigos. Fue algo rarísimo. Al acostarme vi, en la cama, una mujer desnuda perfumada, alumbrada con un foco de rojo intermitente, con portaligas que sujetaban una medias negras caladas, moviendo sus caderas rítmicamente, cuando en un instante con fuerzas cogió mi cuerpo hacia ella exclamando: – “Haz lo que quieras”. -En ese momento la luz me encegueció, impactado y confuso caí de la cama, como pude llegué gateando hasta la puerta, rodando por la escalera. -¡Qué carajo! proferí y partí hacia el río; sin embargo, la voz me perseguía, repitiendo “Haz lo que quieras”, y frente a mí se dibujaba una mujer carnalmente voluptuosa.

Saqué fuerzas de flaqueza, con desesperación corrí, corrí con más energía, me tropezaba, caía, me volvía a levantar, ya empezaba a amanecer y bueno... acá estoy compadritos, hice lo que quería.

Adriana Beale



A MIS TRES NIETOS PEQUEÑOS

Quiero contarles que el sábado 11 de octubre de 2014, asistí al ENCUENTRO DE POETAS, realizado en Isla Negra, en el Centro Las Coincidencias.

Yo no me considero poeta, pero en esta etapa de mi vida, cuando escribo, me siento muy inspirada y al parecer lo hago bien y cuando verseo lo hago mejor.

Mi vida ha sido larga y la puedo dividir en tres etapas. La primera desde que nací, estudié en escuela y liceo en tiempos que eran muy buenos. De allí a la universidad; se estudiaba gratis y sólo se requería la capacidad. Me casé aún estudiante y recién trabajaba en el 73. La segunda etapa significó sacar adelante la familia, cambiar de carrera, ir de nuevo a la universidad y trabajar 25 años como bibliotecaria y ahora vivo la tercera etapa viuda,

pensionada, dedicada a la familia, lo ecológico, las hierbas medicinales y sus usos.

Me gusta escribir.

Tengo cinco nietos y tres de ellos son pequeños. Para que no se enojaran le escribí a cada uno un versito y aquí se los envió:

A MI NIETO VICTOR.

Mirad a mi niño

Ya no quiere jugar, a juegos de niño y patadas dar.

Quiere sólo la tecnología, que mucho le sabe ofrecer.

Videos, emails, juegos electrónicos y muchas cosas más.

Mirad a mi niño, que no quiere jugar a juegos de niño

Le basta tenderse y botones apretar.

Ya se cansa menos y no necesita hablar.

Son tantos los juegos que en su celular puede encontrar

Mirad a mi niño que no quiere jugar

Qué descubra el mundo y comience a mirar

Ayúdame a cuidarlo, es otra forma de jugar.

Las aguas, los bosques, aves y todo animal

Un mundo en peligro sólo te puedo mostrar

Eres un niño muy tenaz, inteligente y capaz

Despierta querido,

Tenemos mucho que trabajar.

A MI NIETO MAXI

Este es mi Maxi, cercano, querido y muy regalón.

Cumplidor y cariñoso

Amigo de sus amigos, su mundo es sólo jugar

El football y la pelota son su gran pasión

Pero, qué importa, es tan bueno jugar,

Seguir así por un tiempo y como niño vivir

Ya el mundo y la vida te obligarán a crecer,

Te deseo que tengas la oportunidad

de gozar del mundo,

conocer su belleza y profundidad

Que empatices con todos

Y busques siempre el bien.

Que conozcas la locura del amor

Y que al fin entres de a poco y muy lentamente

A conocer el dolor.

A MI NIETA TAMY

Qué linda mi Tamy, orgullo de sus papis y familia,

En el colegio en cuadro de honor.

Es frágil mi niña, cuidado con ella les pido por favor

Tenemos que amarla como rubí en flor.

Sabrás comprenderlos cuando llegue a la sazón.

Será mujer fuerte de gran dedicación

Dejémosla ser niña

Mientras más tiempo mejor.

Podrás recordar que tu abuela
Te ama a rabiar
Con cariño y gran admiración,

Y aquí van unos versos ecológicos:

¿QUIEN TIENE LA CULPA?

¿Quién tiene la culpa?

Ya no está sólo en peligro mi yo individual
Es todo el planeta que gime sin par
Desde sus aguas en altas blancuras
Hasta el fondo de la mar
Desde el fuego primigenio que
Aún puedes guardar
En toda creatura cuyo ADN puedes averiguar

¿Quién tiene la culpa?

De tanto destrozo y tenaz perdición
Apelar sólo al gozo de la investigación
Los poderes fácticos y demás
Desconocen valores, de nunca jamás

Verónica Garay

Psicóloga, psicodramatista y poetisa miembro del grupo Sueños.

ARTE NEOLOGICAL POSITIVO

“DOS DEMÁS Y EL PRECIO DE UNA CLAVE”, Caso3



La vieja frase “*por sus obras los conoceréis*” queda de manifiesto en personas como Río que Suena, nombre ficticio que daré a este querido paciente, a quien he podido acompañar ya por un largo trecho. Al inicio me sentía inepta, incapaz y con poca formación para aventurar con mayor pericia ciertos cuadros de esquizofrenias crónicas. Sin embargo fui de a poco desmitificando esa tonta idea, de que aquellos “*no son para nosotros*” y que sólo pueden estar en manos muy especializadas, de los que se manejan en asuntos relacionados con la farmacoterapia de segunda generación sobretodo. Me dieron el pase, debido tal vez a ciertas gracias que fui adquiriendo a través de mi experiencia, y a la necesidad de incursionar en otros campos más variados y allí estaba entonces, frente a mí

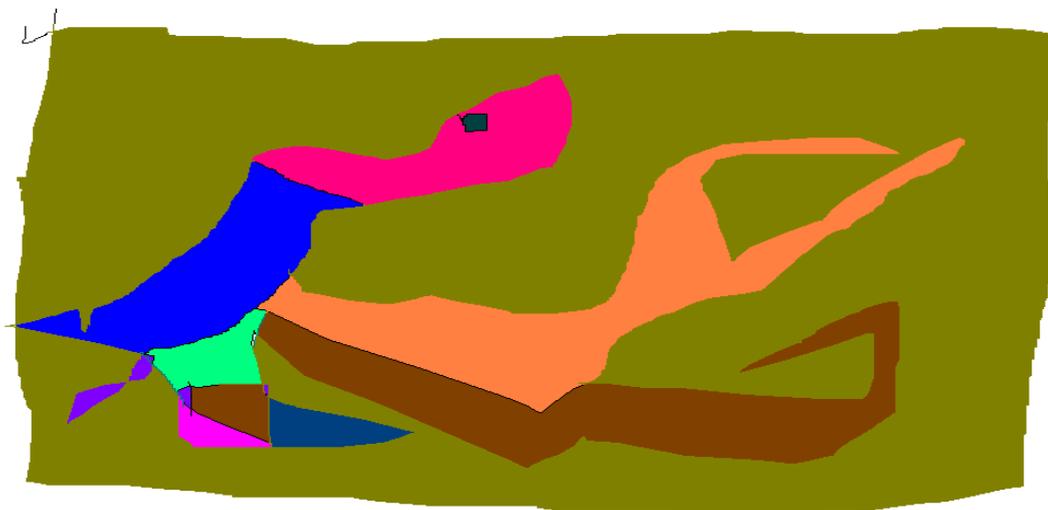
este ser, que articulaba dificultosamente las palabras, al punto que al inicio de nuestro encuentro, apenas podía entender lo que me decía.

Cuando por fin pude comprender ciertos códigos, se fue dando naturalmente entre él y yo, un relajo mutuo, que le permitió gradualmente expresarse mejor, con neologismos y todo, que yo misma fui asimilando para poder dar retroalimentación, de modo que notara que en algo empatizaba con lo que le sucedía. Y así fue como desapareció mi miedo a la ineptitud, al meter la pata y conversar de los temas que a Ríó que Suená, le fueran interesando. Hasta que en uno de esos días de invierno, de aquellos en que si nada se te ocurre mejor te hubieras quedado en tu cama, fijé mi mirada en ese artefacto de la modernidad que hasta ahora sólo había usado para registrar las estadísticas diarias, de aquellos dichosos programas pertenecientes a las distintas canastas de la maquinaria pública, que todavía casi todo lo puede.

Aprendí entonces las posibilidades que otorgaba un programa computacional bastante modesto, consistente en una pizarra blanca con una paleta de colores y pinceles, y así de la noche a la mañana, me vi provista de una herramienta que no significaba gran desembolso estatal, pudiendo ejercitar por fin la técnica de hoja en blanco, descrita por el Dr. Carlos De los Ríos, arteterapeuta y pintor chileno, en uno de sus libros de clínica del arte. Simple, bonito, bueno y sobretodo barato. Consistía en pedirle a Ríó que Suená, que después de dibujar y colorear cualquier diseño que inventara, le pusiera primero un título a su obra, acto seguido iniciara un cuento como se le antojara, referido al mismo dibujo que había hecho, luego describiera la trama o el argumento central de su cuento y finalmente diera un final, tal como se le ocurriera, que esa historia creada por él llegaría a feliz o triste término, según fuera la situación. Para qué les cuento cómo cambió la terapia desde ese día en adelante, pues el paciente encontró un modo de expresar sus vivencias a través del arte terapia y un talento no

desarrollado hasta ahora en el setting, pues sólo pintaba en su casa como después me comentó. Más allá de sus delirios, disartria y fijación en un duelo infantil, fuimos juntos descubriendo las posibilidades de estos aparatos que vinieron de un día para otro, a llenar los espacios institucionales dedicados a la escucha, y teniéndonos sujetos a registrar todo evento que pudiera ser clasificable. Estos dibujos coloridos en cambio, venían a ser una nueva posibilidad para lo clínico, en aquellas personas donde se detectara alguna habilidad artística y un mediano adiestramiento computacional. Eso era vital eso sí, aunque no siempre se daría esa curiosa mezcla de sapiencia, ni de haber descubierto el lado oculto de la máquina, ni a esas posibilidades artísticas existentes, aún en el más sofisticado software. Concluí en mis solitarias reflexiones, que aún hasta donde menos lo esperes, se encontrará alguna huella, donde el mismo sistema encierre su parte de locura y rebelión.

Desde ese día, miro con otros ojos estos aparatitos, que para algunos colegas resultan realmente apestosos y de poco provecho. Cada vez que Rio que Suena entra a este lugar pequeño donde atiendo, tengo por lo menos la deferencia de preguntarle: “*¿Y hoy, vienes con ganas de pintar?*”, lo que cambia completamente el foco, desde lo patológico a lo creativo, desde los neologismos a los cuentos coloridos con principio y fin.



LA SALA DE ESPERA



Quien espera pacientemente tiene a su hora, lo que trae el consuelo y la cura. La sala en días de lluvia está más vacía, y se puede ver a través de los cristales de los vidrios, que se desplazan lágrimas de cielo que llora, limpiando las penas de este valle. Tantos se han ido, que nunca llegaron siquiera a sentarse en esas sillas contadas, para aquel que tiene asegurado su ingreso, tras la espera de que lleguen los papeles. La sala a veces es quieta y a veces en movimiento, sólo desespera cuando en el mesón, alguien llama violentamente de vez en cuando, exigiendo pronta atención. Alguna vez se propuso aquí poner música suave, así como en esas otras, de los grandes centros de esos lados, adonde se accede por otros medios de prestación que no es prestada, se paga. En fin, esas discusiones sobre aquellos temas también se agotan, se hacen circulares y seguimos en la misma, y las salas de espera de allí o de acá siguen existiendo, con o sin música. Por lo menos hace poco, pusieron aire acondicionado y el techo ya no se llueve, eso es adelanto. Distinto es que no te caiga la gotera en la

cabeza, la idea fluye más cálida así, puedes contemplar los rostros de los otros que están allí también por distintos motivos.

En las salas de espera se puede ver también a primera vista, a los que vienen seguido, los que lo hacen por primera vez y los que no quisieran estar allí y se ocultan en el rincón menos visible del lugar.

Son el sitio de la interacción, desde el reconocimiento del ser necesitado de ayuda, del que es vulnerable, y tiene por lo mismo la panorámica de este otro lado, los que por trabajo o vocación o por las dos, estamos aquí con la fortuna de mantenernos sanos aún, para poder servir amando o amar sirviendo, a los que lo están pasando mal. Lo necesario de la espera es la noción que se toma de ella, de si va a ser el tiempo, la caricia o el gesto, el que posibilite el cambio. Parece que hay que pasar por ella paciente e inevitablemente, es como la antesala de lo que vendrá tras lo que se imagina. Al otro lado estará el perdón, el límite, el afecto, el agradecimiento, la sapiencia, la comprensión y la síntesis.

Vino a mí con esto la imagen de la red, porque la espera puede ser en compañía o soledad, y la red somos nosotros, a veces la única con que cuenta la persona. La red en la espera, son los demás que también esperan, con sus miradas, de aceptación o rechazo, de hermanos que se quieren o compiten por llegar antes al templo sagrado. De hijos demandantes o de hijos que buscan sumisamente que alguien los considere. Los de acá, del lado más “feliz”, pasando por sus procesos, por sus caminos de encuentro, evolucionando si es posible, desde la rivalidad hacia la cooperación de pares, que comparten entre sí el conocimiento o que sólo están allí, para demostrar que saben más. Toda una diversa fauna para el multiverso, que se encuentra con lo está allí listo para enseñarnos, lo que resta por aprender.

Herman Thenoux

Deutschmann

Pinto, escribo y fotografío inspirado en la comunión con la naturaleza.
Intento acercarme al reino donde las palabras rozan la eternidad
y el silencio permanece latente
esperando ser experimentado en carne propia.



POEMA

Pájaros ígneos

disipan en el esplendor del cielo

espuma dorada sobre nubes de ámbar

suspendidas en el cielo.

Lenguas de fuego

dispersan a las estrellas

rayos de sol desde el borde del infinito

en arcos de luz flamígeros
que prolongan su calor sobre la oscura frialdad del crepúsculo.

Una creciente oscuridad desciende sobre los cielos
mientras destellos rosáceos liberados entre las nubes
son absorbidos en la profundidad de la noche.

La tenue luminosidad del ocaso vierte su luz en el azul celeste
y se abre el firmamento
recibiendo al nocturno silencio
que porta en su límpida mirada
la luz de los cielos
en fuego de estrellas.

María Alicia Pino

(Malicia)

Yo vuelvo, siempre vuelvo



A ROSARIO

(Y a las niñas del liceo, en el reencuentro después de 33 años)

Hay casas viajando hacia el norte, las mismas que viajaban en aquellos años, las mismas que me despedían de las horas en que el sol de la mañana

te bañaba la espalda, mientras recogías las treinta monedas de las niñas tristes.

La sala amarilla, la del desayuno, la de la Pamela y sus frenillos a cuestras, la de mirarme ella con sus ojillos diminutos bañados de sonrisa; la de las bufandas blancas y las calcetas en los tobillos.

Di media vuelta en medio de los años y choqué con los poemas que flotaban blancas palabras en los ojos de los extraños. Y cuando miraba la sala, las horas de espera, la tregua después del suplicio de matemáticas, la ventana promesa de huida, la campana llamando al olvido, se me venía un dolorcillo en la boca del estómago, las lágrimas de todas, las risas de todas, las horas compartidas, los cuadernos, el empujón en la fila, las niñitas tontas junto a la ventana, las del miedo junto a la pared oscura. Mesitas ofrendadas en tres filas, donde me guardaba justo en la del medio, para no morir de vacío, para viajar a la deriva de la libertad.

Yo no sé si las recuerdo con alegría o con tristeza, yo no puedo decirles que fueron mis mejores años, quizás sí alcanzaron a ser una de las razones de viajar tan lejos como el olvido, el olvido de ese Rancagua que me golpeaba siempre que avistaba golondrinas retornando. No, no puedo llevarles un poema de los buenos tiempos, aunque quisiera, no puedo contarles que las he extrañado todos estos años y que volvería a la sala a amarrar mi sonrisa nuevamente. Sólo puedo traerles las manos llenas de agua, los ojos un poco marchitos, un dolor de cabeza eterno y el hígado como la mona.

Les puedo decir, sin embargo, que viajé tan lejos que llegué a las flores, a los niveos sueños, a los padres idos, a la soledad bienvenida, a los amigos ciertos, al amor de turno, a mi ser contradictorio, a la poesía inevitable, a

los hijos impensados guardados en los pequeños vientres, en los adolescentes besos, en cada lágrima vertida, los hijos que nos esperan después de este encuentro y que iban dentro nuestro al subir las escaleras, al salir por la tarde, los que soñaban guardaditos en las células mientras salíamos a la pizarra a apurar las respuesta que hoy no recordamos.

Cuánta información fatua nos perseguía, cuántas tareas innecesarias, cuánta rutina absurda junto a las hojas crepitando de esperanza, cuánto silencio del alma que hoy nos convoca.

Y me pregunto ¿quién nos reúne, qué pedacito de amor quedó prendido allá en los años, en medio del tedio del patio, en los juegos, en las despedidas? Qué pedacito de amor nos hace guardar silencio mientras hablo, mientras las niñas ríen en la sala amarilla frente al pizarrón de tizas blancas, qué pedacito de amor nos retorna a los padres muertos, a las niñas muertas que saludan desde la calle, qué pedacito de amor viaja desde tan lejos para buscar en la nueva piel la sombra de lo que fuimos.

Porque algo se guardó en el recodo de los años, algo de bienaventuranzas, algo de ternura, una especie de nostalgia de entrar al corazón de todas, de conocer el motivo de los pasos breves, de mirar atentas el impulso de vida que nos trajo.

Por eso hoy nos reencontramos con una risita a medio camino, con el mejor vestido, con la guatita adentro, con el temblor al golpear la puerta, con el alivio descansando en la sonrisa de la Rosario, en su jardín, en sus dedos generosos, en la extensa casa que nos contiene, en las aguas azules, en el canto.

Seguro hoy nos reúne el haber corrido tan lejos que era oportuno el regreso, necesaria la mirada hacia adentro, necesario el vuelo que emprendimos a

solas, necesaria la soledad que se despide cuando acerco mi corazón al tuyo; nos reúne la dulce esperanza de que alguien nos recuerde niñas, nos acune, nos perdone.

Hay casas llegando hacia el norte, las mismas que viajaban en aquellos años, las mismas que me despedían de las horas en que el sol de la mañana te bañaba la espalda mientras recogías las treinta monedas de las niñas tristes.

Va llegando Rancagua hasta mi presente, las calles van entrando en mis ojos, quedan pocos minutos para verlas y reconocer qué sucedió en mí en esos años, por qué no las soñé nunca en mis mejores sueños, por qué guardé silencio cuando caían en la torre de la burla, por qué construyeron cercas a la alegría de las otras, por qué el destierro ganó terreno en el corazón de las niñas blancas.

Va entrando Rancagua en el alma, dando vueltas el recuerdo, eran ustedes y no otras las que esperan junto a la mesa ver cómo se dibuja el circular camino hacia la muerte.

La ciudad del miedo su viaje a concluido.

Luis Weinstein

Trabajador del asombro y el nuevo paradigma



LA PLAZA DEL DESARROLLO PERSONAL, EL CAMBIO
CULTURAL Y LA DIMENSIÓN POÉTICA DE LA VIDA

Muerte

La parte de la vida que no conocemos. Tendemos a dudar entre suponerla igual o muy parecida a la vida o entregada a la nada. Nuestra imaginación muestra sus límites.

Multiversidad

El proyecto de integrar los procesos de formación, en relaciones de encuentro, entre iguales, en conciencia de la diversidad. Formación pre disciplinaria, disciplinaria, inter disciplinaria, transdisciplinaria. Educación formadora. Programas sin requisitos formales, el único currículum importante es el saber convivir- compartir.

Nacimientos

A Escala Humana habría que celebrar muchos aniversarios de numerosos nacimientos.

Empinándonos, divisamos: El Big Bang, el sol, la tierra, la vida, los mamíferos, los primates, los homínidos, los homos, el fuego...

Libro en Mano: El entierro de los muertos, la agricultora, la domesticación de animales, la rueda...

Con buena voluntad: el diálogo, la amistad el amor, la justicia, el sentido de la finitud y la trascendencia, la visión de humanidad con un papel especial y siendo parte del todo.

A escala personal: El encuentro de la pareja óvulo- espermio, el cambio de residencia del útero al mundo externo, la primera sonrisa, la primera conciencia del yo, la primera amistad, el descubrimiento de la justicia, el nacimiento de la conciencia del amor, la aparición del asombro, el emerger del deseo del desarrollo personal, la cristalización de la conciencia de ser humano entre humanos...

Nada

Entre nuestros problemas está el de pensar si nuestra preocupación por la nada, estando nosotros en el ser, se asocia a algún recuerdo.

Niño-pregunta

UNA MALA PESCA

(A la memoria de Fernando Crenovich)

Cayó un aerolito en la laguna. Toda la familia fue a verlo, pero llegaron tarde. La laguna se había hecho dueña del aerolito y no quiso mostrarlo.

En vista de eso, el papá siguió, dele que suene, golpeando con el martillo; la mamá, fregando la olla; la abuelita, haciendo las camas.

Juan siguió pensando en el aerolito.

En la laguna había un señor pescando, sin darle importancia al aerolito.

Juan se acercó a él. ¿Viste el aerolito, tío? No lo había visto antes pero era, lógicamente, un tío. Estuvo ahí cuando caía el aerolito.

Estoy pescando, contestó el señor.

¿Podrías pescar el aerolito?

El pescador movió la caña y permaneció largo rato sin contestar. Luego dijo: No.

¿Por qué?

Porque estoy pescando, respondió el señor, dando un poco más de hilo.

¿Has pescado algo?

Largo intervalo durante el cual Juan pudo hacer un sapito con una piedra en la superficie del agua. No, dijo al fin el pescador.

¿Crees que vas a pescar?

Pasó un zancudo. Después una abeja. Saludó un tordo. Cacareó la gallina.

Terminó por decir: No. Las respuestas, no obstante su forma resumida, eran amables. Podían ser las de un tío.

Juan fue a ver a la gallina en su pequeña laguna de paja y regresó con un huevo calentito. ¿Quieres? Está fresco.

El señor contestó cortésmente, sin hacerse esperar: No, gracias, estoy pescando.

Juan le abrió un hoyito al huevo en su punta puntiaguda y comenzó a beberlo.

Tío, ¿dónde estará el aerolito?

La abeja y el zancudo se cruzaron sin saludarse. Ahora había una bandada de tordos. Juan alcanzó a terminar el huevo. No sé, contestó el pescador: Estaba pescando.

El papá seguía, dele que suene. Vio al niño conversando con el señor y entendió, de lejos, que todo estaba en su lugar. La abuelita, llegando después de Juan a despojar a la gallina de su huevo, admitió complacida que el niño se le había adelantado. La mamá terminaba de limpiar la olla y se preparaba para hacerla, nuevamente, parte y testigo de la sopa.

A estas alturas, la laguna era dueña, sin contar el aerolito, de dos sapitos tirados por Juan. La cáscara de huevo flotaba medio hundida, ya sin fuerzas: no era claro si le pertenecía o no.

Tío ¿usted está seguro de que se puede pescar en esta laguna?

La laguna se apoderó absolutamente del huevo. Un tordo se hizo añicos en el horizonte. La mamá inició la brega por la nueva sopa. Juan esperó, indiferente al escurrir insistente del tiempo. Al cabo, el tío dijo, simplemente, No.

Juan buscó otra pregunta, con una sensación de saciedad, como un golpe de remache a un clavo fijo: un golpe gratuito.

Tío ¿a usted le gustaría pescar algo?

No, contestó el señor, tras una pausa un poco dolorosa. (Que cerca estamos siempre de lo extraño y qué raro es encontrarlo).

Por lo menos no con caña, explicó, hablando por primera vez sin pregunta previa. Desde que estoy aquí pescando, sin embargo, con una caña que no se ve.

¿El aerolito? preguntó el niño, esperanzado.

Sí, respondió el señor de inmediato, pero sin darle la importancia esperada.

¿Porqué no me lo muestras? preguntó el niño, más curioso que pedigueño.

Lo tengo dentro de la laguna, explicó el señor, apartando un zancudo.

¿Y tú no lo vas a ver? preguntó el niño, personalmente desinteresado.

La sopa se puso a humear. La abuelita encendió el fogón. El papá lavó sus manos, terminada la faena. Todo eso ocupa un buen rato. Fue cuando estuvo concluido que el señor dijo: No.

¿Por qué no, tío? preguntó el niño, suelto, como si recién empezara a preguntar.

El señor, caña a mano, lo miró con aire de conocerlo desde hacía mucho tiempo. Sería como suponer a tu mamá vaciando la sopa o a tu padre arrancando sus clavos, respondió.

Pero tú ¿qué haces con la laguna? preguntó el niño, halagado con la mención de su casa.

El diálogo se encogía sin huecos. El tío respondió como si estuviera esperando la pregunta: Le hago compañía con mi caña. Además, siempre hay novedades, un aerolito, tus preguntas bajando por mi caña. No es difícil tener pescada una laguna.

Juan contó la conversación a sus padres, omitiendo decir que el señor demoraba tanto en contestar.

La abuelita escuchaba, soñolienta. Mirando a los tordos, comentó: A lo mejor el señor tenía guardado el aerolito desde antes y lo levantó para que lo viéramos caer.

Conviene pensar en lo que hablaste mientras esté calentito, dijo el papá.

Traes clavitos nuevos; no se van a salir, dijo la mamá.

Antes de retirarse, el pescador hizo un sapito en la laguna.

Olvido

No se acordaba de cómo había entrado a la vida. Sin embargo, esa sonrisa tibia evocaba un halo, una indefinible cercanía, una familiaridad con aquel entonces desvanecido. Tal vez la sonrisa goteó azul en la nada de siempre. Una noche la luz de una estrella le regaló el momento justo en que la rosa perdió su pudor. Creyó asomarse al mundo del entonces, pero el instante falleció de inmediato. Nunca más se sintió cerca de la estrella. Siguió su proyecto de encontrar aquel entonces. Lo estremeció esa mirada libre como

el mar, con el misterio desnudo. No fue capaz de evitar una lágrima, pero ser adentro navegaba la pregunta: cómo había entrado en la vida.

Paciencia

Paciencia para encontrar la paciencia

Estaba Víctor Hugo en su isla del Canal de la Mancha, con un sentido de cansancio, de obligación de realizar rutinas ajenas a su proyecto, nostálgico del corazón de la vida, de su proyecto, de su estado de consciencia encendido, consagrado a la poesía del vivir y de la justicia.

En eso recordó los devaneos de un venezolano en un lejano país, rincón perdido del otro hemisferio. Era el señor Andrés Bello, que lo consultaba sobre el sentido de su Oración por Todos: Ve a rezar hija mía, ya es la hora de la consciencia y del pensar profundo / cesó el trabajo agotador y al mundo / la sombra va a colgar su pabellón... Ese señor venezolano estaba ayudando al oscuro Chile de la interminable salida de los trescientos años de guerra contra los indígenas, de la independencia, de los caudillos, de la baja consciencia...

Baja consciencia...enfrentadas con paciencia y él, aquí, exiliado pero con tanta historia detrás, con Voltaire, con Juana de Arco...Paciencia...cerró los ojos volvió a su centro, al recuerdo sutil de venir de otro lado, a realizar una misión, a ser humano, es decir, a responder a situaciones, con lo mejor que tenía. Estaba claro...reza, ponte en el centro, el pensar profundo es una experiencia, un arte la jardinería de no extraviarse en el laberinto de tedio, del sin sentido, del cansancio.

Sonrió y le escribió a Bello.

La isla del Canal pareció entender. Pasó mucho tiempo preparando la vida de un relato a favor de la vida, incluso en relación al contacto con la muerte. La paciencia es posible. La paciencia es extrañamente contagiosa.

Para normalidad

Una evidencia de que el culto, el monopolio, el narcisismo de la razón están en desacuerdo con el fluir del ser y de la vida.

Para Poesía

Instancias que logran disimular la dimensión poética de la realidad a la escala humana.

Julio Monsalvo

Alguna vez estudió medicina, se recibió, ejerció la pediatría y luego se dedicó a Salud Pública. Actualmente es un niño travieso, sentipensador, que disfruta con alegría la séptima década de su giro planetario. Coordina el Programa Salud Comunitaria del Ministerio de la Comunidad, de la Provincia de Formosa, Argentina.



EL RINCÓN DE LA ALEGREMIA

Alegremia es una palabra nueva!! Significa “Alegría que circula por la sangre”. Dicen las mujeres campesinas que la salud tiene que ser cada vez más saludable... Y hay salud cuando hay alegría, La alegría circulando por la sangre se llama “Alegremia”

¿Y cuándo tenemos Alegremia? ¡Cuando tenemos lo esencial para vivir!!
¿Y qué es lo esencial para vivir, lo que NO puede faltar?

Esas mismas mujeres campesinas nos enseñaron que las cosas indispensables para vivir todas comienzan con la “A”: Aire, Agua, Alimento, Albergue/Abrigo, Amor, Arte y otras “A” como Aprendizaje, Amistad, Armonía...

Cuando tenemos en nuestra vida personal y con la familia y con la comunidad toda Aire limpio, Agua pura, Albergue digno, Alimento saludable, Arte para expresarnos, Amor en nuestras relaciones...tenemos salud cada vez más saludable... Tenemos alegría circulando por la sangre!!

SENTIPENSANDO LA ALEGREMIA

Historias, sucesos, pensamientos y sentimientos que hacen a la construcción colectiva del concepto “Alegremia”

Jóvenes Estudiantes Secundarios dan Nacimiento a la “A” de la “Amistad”

Las y los Estudiantes de 2° Año de la Escuela “Dolores Águeda Gómez de Túckey”, de la Ciudad de General San Martín, en la Provincias del Chaco, Argentina, nos cuentan sus vivencias con la Alegremia y fundamentan el por qué dieron nacimiento a la “A” de la “Amistad”.

En el año 2006 supimos de la Alegremia por la asignatura “Derecho a la Salud”, conducida por la profesora Lucrecia Marcelli. Con mucho entusiasmo y motivación hicimos diferentes trabajos y tuvimos algunas vivencias muy importantes, que nos permitieron profundizar nuestras

reflexiones y compartir nuestras ideas y sentimientos. Fuimos descubriendo con emoción la posibilidad de aportar a la Salud del Ecosistema desde nuestro ecosistema local, desde nuestras actitudes cotidianas.

El 31 de mayo de 2007, celebramos una gran jornada de “la Esperanza y la Alegría” en la que, junto con compañeros de otros cursos, presentamos varios trabajos y expresiones sobre este tema.

Ahí nació, de nosotras y nosotros, la octava “A” de la Esperanza y la Alegría: la Amistad.

El camino de la “A” de la Amistad comienza al darnos cuenta que no tenemos otros intereses más que compartir charlas, anécdotas, mate, guitarra y risas alegrías.

La octava “A” surge naturalmente, ya que siempre que nos juntamos a charlar sobre la Alegría, estamos justamente en presencia de un acto de Amistad: un encuentro.

La Amistad es el encuentro de dos personas o más, donde existe un pacto de respeto, presencia y bondad. La Amistad nos hace sentir que tenemos a alguien con quien contar y así poder lograr los objetivos que nos proponemos, con confianza y unión.

La Amistad es un valor y un sentimiento que genera la aparición de las otras “A” en nuestra sangre: Amor, ya que es una relación afectiva; Abrigo porque tenemos contención y protección en un amigo; Aprendizaje porque ser buen amigo se aprende tanto de los errores como de los aciertos; Arte porque jugamos, compartimos momentos, hacemos tareas juntos.

La Amistad es muy importante porque aprendemos a entender la forma de sentir las cosas desde otra persona.

En los momentos lindos y felices es bueno tener una compañía, compartir, realizar diferentes actividades o travesuras. También en

momentos malos y tristes es mucho más lindo estar acompañados por alguien que no nos deja solos nunca.

La Amistad crea un lazo muy estrecho entre las personas e implica amor, confianza y otros valores. Esta simple palabrita contiene: secretos, diversión, acompañamiento, distracción, que nos llevan a crecer como personas. “Seremos muchas personas, pero un sólo corazón”.

Divirtiéndonos la pasamos mejor, sobre todo porque un amigo es más que pasar un rato divertido, es alguien en quien confiar, es alguien que siempre está y no importa si alguna vez nos enojamos, porque los recuerdos siempre van a quedar, y aunque no nos veamos, vamos a seguir siendo amigos.

Creemos que la “A” de la Amistad surge de nosotros que tenemos entre 15 y 16 años, porque en la adolescencia se dan diferentes situaciones en la cuales necesitamos de un grupo de amigos. También por la necesidad de identificación que todos tenemos.

Los adultos están muy acostumbrados a priorizar otros intereses. En cambio nosotros vivimos la Amistad cada día, y nos sentimos mejor teniendo amigos y compartiendo con ellos cosas grandiosas, como esta experiencia genial, que fue la Alegremia.



Estudiantes presentando una escultura de
“las 7 A de la Esperanza y Alegria”

NOTIALEGRÉMICAS

Noticias de hechos que suceden en alguna parte del mundo, que sentipensamos son signos de vida de Otro Mundo Posible. Un Mundo Saludable que ya está con nosotros. Son algunos de los seguramente muchos miles y miles de eventos que suceden en el mundo. En el mundo pasan cosas y pasan cosas alegrémicas.

CRÓNICA DE UNA FERIA DE CIENCIAS

Escuela 124; Formosa; Argentina; 11-12/08/14



Con gran emoción vi el proceso plasmado de Salud Comunitaria en cada uno de los stands de la Feria, y el entusiasmo de los alumnos preparando y ambientando el lugar junto a los docentes y padres.

Esta escuela se caracteriza por contar desde hace 12 años con las “Brigadas Ecológicas”, lo que hace que estas actividades sean una verdadera fiesta.

Este año, desde los primeros meses se acompañó desde el Programa Salud Comunitaria del Ministerio de la Comunidad, con las temáticas desarrolladas para integrarse como Club “Cuidadores de la Vida”.

Primeramente en el turno de la mañana se realizaron Talleres de Esperanza y Alegría, luego el Taller de Huerta, después el de Jugos de

Colores (una verdura y una fruta) y sándwich de verduras y pollo plasmando el óvalo de la nutrición.

Durante la Feria, las niñas y los niños contaron todo este proceso y degustaron los participantes de los preparados en el stand llamado “Alimentación Saludable”.

Los más pequeños mostraron las distintas plantas medicinales de nuestra zona y el secado casero.

Los alumnos del segundo ciclo del turno tarde incorporaron la temática de la Huerta, ya que también acompañaron este proceso el Equipo de “Huertas Comunitarias”.

Se implementó la “Huerta Escolar”: perejil, cebollita, repollo, remolacha, lechuga, acelga.

Cada curso preparó un tema relacionado al mismo:

1. Explicación científica del abono orgánico casero utilizando estiércol, cal, ceniza y hojas secas , también cómo realizar un lombricario con restos de verduras y cáscaras,
2. Deshidratado casero con calor artificial de las plantas aromáticas: perejil, orégano y ajo y también de la zanahoria.
3. Plaguicidas naturales en base a ajo con agua y alcohol, el de tabaco con agua y jabón y el de hojas de paraíso y agua contra orugas y ácaros.

Se entregó a los participantes bolsitas con provenzal y verduras trasplantadas en pequeños planteritos realizados por los alumnos.

Los niños transmitieron la alegría al máximo, llegó a los padres y docentes presentes, un sum lleno de colores y aromas (al ajo, a la tierra), de

risas y agradecimiento a todos los que en el año acompañaron en este proceso de Cuidar la Vida.

Todos los que acompañamos los distintos talleres, ya sentíamos la energía y entusiasmo puesta por los alumnos y padres que también ayudaron en cada taller y visitas realizadas.

Ahora tienen mucho más conocimientos sobre técnicas, y sobre todo, más amor por la Tierra y la Vida en ella, permitiendo ya las relaciones saludables con uno mismo, con los demás y con el entorno.

Alicia Escotorín

Formosa, Argentina

aliescotorin@yahoo.com.ar

LA ALEGREMIA INVADE EL CORAZÓN DE JUNÍN, EN INTAG

Provincia de Imbabura, Ecuador





"La cancha-plaza del pueblo, que de ordinario está ocupada por los hombres y la policía, fue tomada por los niños y se hizo la Alegremia". Palabras más, palabras menos, estas fueron las felices expresiones del Manu para describir la Velada de la Alegremia que sus compas organizaron en la comunidad de Junín, en Intag (provincia de Imbabura, Ecuador).

Bajo el auspicio de Acción Ecológica, un grupo de personas que día a día hacen visible ese otro mundo posible, se fue para Intag, una zona de la provincia de Imbabura privilegiada con bosques biodiversos, ríos prístinos y gente de identidades diferentes.

Para desgracia de ellos, bajo sus graciosas montañas, yace un gigantesco yacimiento de cobre y molibdeno, una obsesión para las mineras del mundo. Desde que supieron de los desastres de la minería, hace más de 20 años, los pobladores de Intag han manifestado su oposición a la apertura de una mina en sus tierras y su opción por proyectos económicos armónicos con su naturaleza y cultura (tienen varios proyectos comunitarios). Dos compañías ha sido cordialmente invitadas a abandonar su territorio: Bishi Metals de Japón y Ascendant Cooper de Canadá.

Estos últimos tiempos ha llegado la ENAMI (la Empresa Nacional Minera del Estado ecuatoriano, de reciente creación) que junto con CODELCO (de Chile) retomó los estudios del yacimiento. Esgrimiendo su carnet de empresa pública, llegó a las comunidades de Intag con varios cientos de policías, sin los cuales no sería posible ningún estudio por la oposición social al mega-proyecto minero. Sucedió a principios de mayo de este año. Aunque con menos efectivos, la policía se mantiene en las comunidades más “problemáticas”. Antes de la llegada de los policías, fue detenido un dirigente histórico y hoy va ya cuatro meses en la cárcel.

De común acuerdo con las comunidades inteñas, Acción Ecológica, con el apoyo de Fernanda Soliz, docente-investigadora de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en el campo de la salud colectiva, tuvieron la feliz iniciativa de investigar el estado de salud psico-social de las comunidades de Intag, tras la irrupción de la policía. Ese fue el propósito de la visita de Manu y sus compas la tercera semana de agosto, y eso se hizo.

Pero para ellas y ellos, no se visita una comunidad, sin llevar la alforja de la Alegremia, para compartir esa energía que levanta los índices de alegría en la sangre, la alegría de tener amor, aire, agua, alimentación, albergue y arte en nuestras vidas. No puede faltar la Alegremia y menos en comunidades a

las que se les quiere trastornar la vida. Juegos, caritas, pintadas, piñatas con golosinas, sesiones de fotos de “pandilla” inyectaron alegría en la sangre de los niños y niñas, y de sus padres y madres.

La Alegremia, con sus “As” de amor, aire, agua, alimentación, albergue y arte, se tomó las plazas-canchas de Junín y Chalguayaco, y las sombras de la ocupación, la opresión y la división, se borraron. Desde la plaza de Junín y Chalaguayacu, que la Alegremia se disperse con el viento a todos esos valles y serranías maravillosas y contagie los niños, niñas y gente de todas las edades, para que siempre florezca la vida.

Kléver Calle

Cuenca, Ecuador

kcalle@gmail.com

VIVENCIAS DEL 14° ENCUENTRO DE SEMILLAS ORGÁNICAS Y ALIMENTACIÓN EN URUGUAY





Entiendo la vida como un camino de encuentros. Siempre hacia el corazón, hacia el centro que nos hace vibrar, desde el contacto con seres que cruzan nuestro camino, nos vamos encontrando y dibujando el gran tejido colectivo. Incluyo en el amplio espectro de encuentros a los elementos, sus habitantes, los diversos reinos en los que se manifiesta la vida.

Hoy les quiero compartir de un retazo de nuestro encuentro: el 14° Encuentro de Semillas Orgánicas y Alimentación, que se realiza cada año en Uruguay. Se trata de una experiencia donde la protagonista es la semilla, en un trabajo colectivo autogestionado que se va construyendo desde la horizontalidad.

Aprender de la semilla significa movernos hacia la humildad, saliendo del lugar céntrico que hemos ocupado como especie humana. La semilla se brinda generosamente, diversa, en silencio, hacia la tierra y florece en abundancia, en un ciclo permanente de cambio que conecta pasado, presente y futuro. Su mensaje es muy poderoso para nuestros humanos egos.

Uno de los pilares sobre los que se sostiene el encuentro es la convocatoria a través de una frase guía. La elección de la frase, es una tarea en la que prima el sentir colectivo, hasta que finalmente las palabras, justamente, se encuentran. Este año la frase guía fue “desde el silencio de la tierra fluye la

memoria de la vida”. Un llamado a ir al centro, a hacer tierra, a confiar en el fluir de la vida, que nos trasciende completamente.

El Encuentro se lleva a cabo en un fin de semana y este año se realizó el 23 y 24 de agosto, en la chacra El Paradigma, en la zona de Las Brujas, Canelones. Estimamos que en esta oportunidad participaron aproximadamente cuatrocientas personas.

En la mañana de la primera jornada se realiza la recepción de personas y la ceremonia de apertura. Luego se realizan dos actividades simultáneas, el intercambio sagrado de semillas entre guardianes y alguna propuesta para el resto de participantes. Este año contamos con una experiencia de teatro espontáneo, ambientada con música de Didgeridoo y Cuencos Tibetanos (ver foto). El almuerzo es preparado por el equipo de cocina, con menú exclusivamente vegetariano durante todo el fin de semana. En la tarde se realizó un taller de amaranto, semilla simbólica por su emblemática resistencia, presentación de plantadores, y su generosa donación de semillas a quienes las solicitan, apelando a la conciencia de la acción. Significativa una canción compartida antes de la donación “en tus manos la deposito, son tus manos para dar”.

Entre mates, merienda, charlas y difusión de materiales, llegamos a la cena y posterior fogón, que permaneció encendido durante todo el encuentro, bajo el cuidado del guardián del fuego. El amanecer encontró a jóvenes que permanecieron cantando respetuosamente en el fogón y otro grupo que se levantó temprano a cantar mantras, diversidad en armonía, convivencia con familias con niños, y cuidado del equipo organizador. Luego del desayuno comenzaron talleres sobre alimentación. El primer taller desde la perspectiva de nutrición, resaltando la importancia de visualizar el acto de alimentarse más allá de la ingesta de alimentos, sino como un aspecto esencial que nutre nuestro ser integral. Se apeló a la apertura de conciencia

cada vez que nos sentamos a alimentarnos. Mucha enseñanza acerca de los beneficios de la alimentación viva, semillas, germinados, brotes, y el cambio de mentalidad necesario para ir transitando una transformación progresiva de nuestros hábitos. El segundo taller se realizó sobre el tema de huerta vibracional, la importancia de la utilización de geometría sagrada y utilización de conocimientos ancestrales en el diseño y tiempo de cada siembra. También se abrió la oportunidad del consumo de “buenezas”, mal llamadas “malezas”, tanto para alimentación como usos terapéuticos. Brillante la respuesta ante la pregunta del cuidado acerca del consumo de ciertas hierbas que podrían ser perjudiciales para la salud: “lo que hace mal es el listado de ingredientes escrito en los paquetes que se compra en el supermercado, y de esos ni nos preguntamos”. Luego del “almuerzo vivo”, abundante de diversas semillas y brotes, se realizó la evaluación y cierre del Encuentro, con perspectivas hacia el próximo año.

Mi corazón repleto de agradecimiento por ser parte de este grupo maravilloso de seres diversos al que nos une el llamado de la semilla, el respeto por la madre tierra y la búsqueda permanente de armonía en la vida. También por la oportunidad de compartir con gran Alegría mi vivencia de este movilizante Encuentro.

Gracias.

Abrazo semillero,

Analía Trzcinski

Canelones, Uruguay

licanalia@adinet.com.uy

VECINAS Y VECINOS SE FORTALECEN PARA CUIDAR LA VIDA

Formosa, Argentina



En el primer semestre del año, compartimos 14 encuentros de Salud Comunitaria con estudiantes de diferentes cursos del Centro de Capacitación Laboral “María Auxiliadora”. En estos encuentros tratamos diversos temas y algunas prácticas autogestivas para la salud integral, tales como masajes, gimnasia terapéutica, respiración, pesaje comunitario de niños, alimentación saludable, Sexualidad y Esperanza y Alegria.

Al finalizar estas actividades, les ofrecimos a los estudiantes la posibilidad de realizar de manera voluntaria el “Curso de Multiplicadores de Salud Comunitaria”, cuyo propósito es acompañar y apoyar a vecinas y vecinos que con capacidad, entusiasmo y compromiso, promueven la salud integral en sus comunidades. Este curso consiste en el desarrollo de seis unidades temáticas con contenidos práctico-teóricos y cuenta con el reconocimiento de la Universidad Nacional de Formosa.

Para nuestra sorpresa y alegría, ¡46 personas aceptaron la invitación y llegaron al primer encuentro de este curso!

Nos llena de esperanza este grupo de mujeres y de hombres que con gran entusiasmo dispone voluntariamente de sus tiempos y de sus energías para promover relaciones saludables consigo mismos, con los demás y con todos los seres de la naturaleza. ¡Muchas y muchos, así como ellas y ellos, cuidan voluntariamente la Vida desde su hacer cotidiano y se organizan para construir así un mundo mejor!

Este grupo de personas se reúne cada semana a desarrollar los temas del Curso de Multiplicadores. ¡Y el entusiasmo y el compromiso van en aumento!

En uno de los encuentros se compartió la propuesta pedagógica “Esperanza y Alegria”. Se comenzó con una dinámica que consistió en caminar en silencio sobre unos carteles de colores, en los que estaban escritos los aportes al mundo que soñamos (que los mismos participantes habían expresado en el encuentro anterior). Recordaron y reafirmaron así el espíritu del camino que compartimos.

Estas son algunas de las palabras escritas:

Compromiso, Alegría, Multiplicar todo lo bueno que aprendo en mi vida, Entusiasmo, Paz, Armonía, Buena convivencia, Comunicación, Tolerancia, Solidaridad, Amor, Enriquecer las relaciones, Esperanza, Aprender a amar la vida, Trabajar juntos

Luego, representaron un cuento en el que expresaron lo que consideran esencial para vivir. Estas son algunas de las palabras que surgieron:

Agua, Aire, Sol, Amor, Plantas, Voluntad, Semillas, Alegría, Animales, Esperanza-

Fue grata y grande la sorpresa de los participantes cuando en el siguiente momento del encuentro aparecieron dos mujeres campesinas explicando con jovialidad, sencillez y sabiduría que “lo esencial para vivir” comienza con “A”: Aire, Agua, Alimentos, Albergue, Amor y Arte... Se trataba de la Historia de la Alegremia!!! Representada por tres promotoras de salud comunitaria!!!

Con mucha felicidad descubrieron las coincidencias entre sus propias ideas y las sabias palabras de las mujeres campesinas, sobre lo que se requiere para que la alegría circule por la sangre, para vivir con Alegremia. Y con este ánimo, trabajaron en grupos para reflexionar sobre cada una de las “A”, y hacer propuestas concretas para cuidarlas.

Y así continúa este grupo de voluntarios cuidadores de la Vida, compartiendo y profundizando temas fundamentales para la salud integral, tales como el conocimiento del cuerpo, el cuidado comunitario de las familias gestantes y con niños, las plantas y el ecosistema local, la alimentación saludable, la huerta agroecológica, el cuidado de nuestro planeta y los fundamentos del ser multiplicadores de la salud comunitaria.

Sandra Isabel Payán Gómez

Promotora de Salud Comunitaria

Programa Salud Comunitaria – Ministerio de la Comunidad

Provincia de Formosa

riodeestrellas@gmail.com

FERIA DE PRIMAVERA “YAFUTUN”

San Martín de los Andes, Neuquén, Argentina

Porque tu amor es el canto mío, es el canto mío...

Llenas la vida con tu universo de manzanilla, ciruela y río,

la la laaaaa laa la laaaaaaa!

(va con la voz de Liuba María Hevia)



El Sábado 20 de septiembre nos juntamos en la Plaza “Fito Teberna”, en la querida San Martín de los Andes provincia de Neuquén, para realizar nuestra Feria de Primavera: “YAFUTUN, comer es un acto social”.

¡Y fue una celebración de la vida nomás! Colores, aromas, sabores, abrazos y sonrisas. Reencuentros. Todo junto haciendo posible una tarde de

intercambio (sólo intercambio, no venta) de semillas, plantines, remedios naturales, comiditas saludables, saberes y haceres.

La del sábado ha sido la **4ta. Feria de Intercambio** organizada en la ciudad por Pro Patagonia, INTA, Red Jarilla y el Municipio local a través de la Subsecretaria de Producción como colaborador permanente.

Todas estas ferias tienen como objetivo la defensa y construcción de soberanía alimentaria, la revalorización del derecho humano a la sana alimentación, la promoción de la agroecología y de las huertas familiares y/o comunitarias, convirtiéndonos todos así en guardianes de semillas para decir NO a un modelo de producción que pone el acento en la maximización de las ganancias por sobre la salud de la tierra y las personas, prototipo económico que nos quieren imponer y con el que no estamos de acuerdo.

Además del intercambio, pudimos degustar comidas saludables como germinados, platos para celíacos, ensaladas a base de buenezas (*), escuchar un coro interpretando música popular, participar de una charla sobre apicultura.

Después de una vivencia así, en comunidad y con alegría, sólo resta irse feliz a la camita sabiendo que otro mundo es posible y que ya lo estamos haciendo!!

()Término que resignifica el concepto de “malezas”, pues los yuyos o plantas silvestres de cada lugar resultan ser una inagotable fuente de sano alimento y mejor medicina.*

Sandra Marín

Red Jarilla de Plantas Saludables de la Patagonia

sandra_marin@smandes.com.ar

PINTUALEGRÉMICAS

Los Colores de la Vida y de la Esperanza

Pinturas para la Vida, las cuales son luces de los nuevos amaneceres de Otro Mundo Posible que ya es.

SEMILLAS DEL TIEMPO



Una muestra mágica de las huellas de pueblos que con maestría y sacrificio dejaron impregnadas en nuestra historia sus creencias, prácticas y cosmovisiones de la vida y lo sagrado.

Cómo no vibrar ante el sonido de las zampoñas, queñas y tambores o ante la

prolífica creación de símbolos y trazos de un arte maduro que nos transporta a mundos mágicos que sólo en los rituales y las prácticas chamánicas podemos experimentar y vivir en plenitud. Allí vibra nuestra sangre, nuestros sentidos se exaltan y entonces no podemos negarle a la imaginación adentrarse tal vez tímida pero respetuosamente en el mundo ancestral y sus formas sinuosas que no caben en la lógica ni en los análisis dogmáticos... es sentir solamente, solamente sentir.

De allí que nuestras manos esbocen trazos y cromatismos que rindan especial tributo al legado de nuestros pueblos ancestrales, a su sabiduría, a sus cosmovisiones. Hoy, cuando la irracional “civilización” nos empuja tal vez a finales caóticos insospechados, es necesario recuperar el pensamiento y la mirada que subyacen en las huellas misteriosas de otros mundos, de otros pueblos...



Jafeth Gómez

Popayán, Colombia

jafethgomez@yahoo.es

www.jafeth.proyektokalu.com

